Los ojos figurativos
Significación del ojo humano en diversas culturas (del antiguo Egipto hasta el emblema de la cirugía)

José María Simón Castellví

Reial Acadèmia Europea de Doctors
Real Academia Europea de Doctores
Royal European Academy of Doctors
BARCELONA - 1914

ACCESO ABIERTO

El Dr. José María Simón Castellví, ahora académico numerario de la RAED, es licenciado y graduado en Medicina y Cirugía por la Universidad de Barcelona. Especialista MIR en Oftalmología. Posee un doctorado de Investigación en Oftalmología (UB). Miembro de la Clínica Oftalmológica Simón. Miembro de la Sociedad Española de Oftalmología. Académico numerario de l'Institut Médico Farmacèutic de Catalunya. Académico correspondiente por premio de la Reial Acadèmia de Medicina de Catalunya.

Es autor de numerosas publicaciones científicas y humanísticas. Presidente emérito de la Federación Internacional de Asociaciones Médicas Católicas (FIAMC, 2006-2014). Fue miembro del Consejo Pontificio de Salud. Siempre ha sido un apasionado de la divulgación médica y científica. Lleva más de 30 años ejerciendo la Oftalmología. Ha organizado diversos congresos internacionales de médicos. Es patrono de varias fundaciones. Goodwill ambassador de Arkansas. Es Comendador de la Orden Pontificia de San Gregorio Magno. Casado con la maravillosa Pilar. Tres hijos. Habla 6 lenguas.

Los ojos figurativos

Significación del ojo humano en diversas culturas (del antiguo Egipto hasta el emblema de la cirugía)

Excmo. Sr. Dr. José María Simón Castellví

Los ojos figurativos
Significación del ojo humano en diversas culturas (del antiguo Egipto hasta el emblema de la cirugía)

Discurso de ingreso en la Real Academia Europea de Doctores, como Académico Numerario, en el acto de su recepción el 19 de abril de 2023

por

Excmo. Sr. Dr. José María Simón Castellví
Doctor en Medicina y Cirugía

y contestación del Académico Numerario

Excmo. Sr. Dr. Joaquín Callabed Carracedo
Doctor en Medicina y Cirugía

COLECCIÓN REAL ACADEMIA EUROPEA DE DOCTORES

Reial Acadèmia Europea de Doctors
Real Academia Europea de Doctores
Royal European Academy of Doctors
BARCELONA - 1914
www.raed.academy

© José María Simón Castellví
© Real Academia Europea de Doctores

La Real Academia Europea de Doctores, respetando como criterio de autor las opiniones expuestas en sus publicaciones, no se hace ni responsable ni solidaria.

Producción Gráfica: Ediciones Gráficas Rey, S.L.

Impreso en papel offset blanco Superior por la Real Academia Europea de Doctores.

ISBN: 978-84-09-49962-5
D.L: B-8345-2023
Impreso en España –Printed in Spain- Barcelona

Fecha de publicación: abril 2023

Excelentísimo Sr. Presidente.
Excelentísimos Señores y Señoras académicos.
Excelentísimas e Ilustrísimas autoridades.
Queridísimos familiares.
Señoras y Señores.

Mis primeras palabras no pueden ser otras que las de agradecimiento a todos aquellos Académicos, personalizados en el Excelentísimo Sr. Presidente, *Dr. Alfredo Rocafort Nicolau*, que han apoyado mi ingreso en esta Real Academia Europea de Doctores. El merecido prestigio alcanzado por esta activa e Ilustre Real Corporación hace que sea para mí un alto honor ser recibido en su seno como miembro numerario, honor que procuraré corresponder con la debida responsabilidad científica y colaboradora.

También quiero significar mi profundo y especial reconocimiento al Excmo. Dr. *Joaquín Callabed Carracedo*, el buenísimo y querido amigo que ha capitaneado la propuesta de mi ingreso en esta prestigiosa Real Academia y que, además, ha tenido la gentileza de aceptar la sugerencia presidencial de dar contestación a mi discurso de recepción como académico. Él siempre dice que hay que contribuir para con la ciencia, no con un granito de arena, sino con un grano de trigo.

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS 7

DISCURSO DE INGRESO 11

INTRODUCCIÓN..... 11

1. EL OJO EN LA MITOLOGÍA EGIPCIA. 13
2. EL OJO HUMANO, UNO DE LOS SIGNOS DE LA ESCRITURA JEROGLÍFICA. 17
3. EL OJO HUMANO EN LAS ESTELAS FUNERARIAS DEL ANTIGUO EGIPTO..... 21
4. EL OJO COMO SÍMBOLO DE LA DIVINIDAD ENTRE LOS EGIPCIOS. 27
5. EL OJO EN LA MITOLOGÍA GRIEGA. 49
6. EL OJO DE LA DIVINIDAD ENTRE LOS FENICIOS. 53
7. EL OJO EN LA MITOLOGÍA INDIA..... 55
8. EL OJO COMO SÍMBOLO DE LA DIVINIDAD EN EL CRISTIANISMO..... 57
9. EL OJO COMO EMBLEMA DE LA CIRUGÍA. 71

RECAPITULACIÓN 81

BIBLIOGRAFÍA..... 83

DISCURSO DE CONTESTACIÓN..... 87

Publicaciones de la Real Academia Europea de Doctores..... 131

INTRODUCCIÓN

Sin más preámbulos paso a comenzar el protocolario discurso de ingreso en esta Real Academia, que versa principalmente sobre los *ojos figurativos* generados por algunas culturas o religiones. He escogido este tema por varias razones: parecerme un asunto interesante para el discurso de entrada en una academia multidisciplinaria, ser un tema *escasamente tratado en la literatura mundial*, tener relación con mi especialidad médica, la oftalmología, y, además, porque creo que gustará al culto humanista doctor Joaquín Caballed, que es quien le va a dar respuesta.

El adjetivo *figurativo*, del latín *figurativus*, se aplica a lo que es representación o figura de algo que existe, o se supone que existe, en realidad. Aplicado a las voces dibujo, imagen y sinónimo se emparenta con las dos siguientes:

— *emblema*: figura, de significación evidente o declarada mediante un lema escrito, que se adopta o usa como distintivo.

— *símbolo*: figura que se toma como tipo para la representación de algo por su semejanza, correspondencia o relación.

En el caso de la figura representativa de un ojo, este es particularmente considerado *ojo figurativo* si se le atribuyen virtudes mágicas y/o místicas.

El ojo figurativo se convierte en *amuleto* cuando puesto encima del cuerpo, vivo o muerto, se le atribuyen virtudes sobrenaturales, principalmente protectoras o beneficiosas.

No estudiaremos (salvo uno) los actuales amuletos en forma de ojo que se hallan en las tiendas de souvenirs de la mayoría de países de la cuenca mediterránea. Ni tampoco los fantásticos como el *ojo de Sauron*, del Señor Oscuro, uno de los símbolos más icónicos de "El señor de los Anillos", la famosa trilogía de John R.R. Tolkien. Se trata de una cruel pupila de ojo de gato envuelta en fuego y chisporroteando rayos: una presencia demoníaca.

Muchos mitos nos indican el efecto figurativo de los ojos. El dios del Sol maya, Kinich Ahau, se representa con ojos rectangulares muy grandes. De los ojos del dios Mictlantecuhtli azteca salían dos bolas de fuego representando las estrellas. El dios nórdico Odín sacrificó su ojo izquierdo para alcanzar la sabiduría. La figura budista de Guan Yin tiene múltiples ojos que le permiten ver las desgracias de cada persona. Y un largo etcétera. Estudiaremos atentamente los que nos han fascinado más.

1. EL OJO EN LA MITOLOGÍA EGIPCIA

La historia del antiguo Egipto abarca más de tres milenios antes de Jesucristo y 33 dinastías faraónicas. Fue una civilización culturalmente muy rica. Egipto abarcaba desde el delta del río Nilo y sur de El Cairo (Bajo Egipto) en el norte, hasta Elefantina en el sur, en la primera catarata del Nilo (Alto Egipto). Se ha dicho que el país es un regalo del Nilo. Controlaba el desierto oriental, la costa del mar Rojo, la península del Sinaí y un cierto territorio con oasis al oeste. En algunos momentos el imperio alcanzó Palestina, Siria, Éufrates medio y parte del actual Sudán. En 1922, el doctor Howard Carter descubrió la casi intacta tumba del faraón Tutankamón, con miles de objetos funerarios. Desde entonces el interés por el antiguo Egipto se ha mantenido despierto.

En los *monumentos funerarios de los antiguos egipcios,* y también en posteriores, los ojos eran representados con un fin figurativo, para expresar tanto el poder omnipotente de la divinidad como la sensibilidad del alma humana.

Entre todos los pueblos, Egipto es el único que, para diferenciarlos de los ojos humanos, ha dotado de características especiales a los *ojos divinos*. Los antiguos egipcios son, precisamente, los que nos han dejado más monumentos con esta clase de ojos y los únicos que han utilizado el ojo como uno de los signos de la escritura.

En el antiguo Egipto se tributó culto a numerosas divinidades, locales, provinciales y nacionales o principales, representadas a

veces en forma de seres híbridos, con cabeza de animal, o como simples animales (carnero, buey, etc.).

Los principales dioses egipcios

Los principales dioses egipcios que se citan en nuestro discurso se relacionan a continuación:

Ra (Re, Fre), dios solar, creador del mundo (simbolizado con un *disco solar*). Surgió del caos.

Amón (Amún), el dios supremo egipcio (rey de los dioses).

Amón-Ra, fusión de las dos divinidades anteriores.

Veamos dos posibilidades de representar Osiris en jeroglífico (con ojo o con pupila):

Osiris (Oser), dios de los muertos o de la ultratumba (soberano del mundo inferior de las almas y juez inapelable de estas); y dios de la fertilidad, de la vegetación y del Nilo. Reemplazó finalmente a Amón como deidad máxima. Primer dios rey de Egipto.

Horus (Hor, Horo, Horus el Joven), dios halcón, dios del cielo. Hijo póstumo de Osiris. Veamos Horus en jeroglífico:

Set (Seth, Sit, Tifón), dios del mal y dios de la Tierra, hermano de Osiris y de Isis.

Horoeris o Haroeris (Horus el Mayor), dios del sol levante.

Ptah (o Phtah), inventor de las Artes, protector y patrón de artistas y artesanos, dios arquitecto.

Mut (Maut), esposa de Amón, diosa celeste o solar.

Khonsu (Jonsu, Khons), dios de la Luna, dios exorcista y sanador.

Tot (Thot, Thoth, Thout), dios de la escritura (escritor sagrado), el conocimiento y la sabiduría, inventor de las ciencias y las artes, patrono de la Historia. *Médico de los ojos.*

Isis, diosa madre universal y dadora de vida, diosa tutelar. Esposa y hermana de Osiris, madre de Horus.

Neftis (Nefté), diosa protectora de los difuntos, esposa del malvado Set.

Anubis (Inpu), el hijo de Neftis, dios de la momificación y embalsamamiento; guardián de los cementerios (representado con cabeza de perro o chacal).

Bes (Besu, Bisu), dios del matrimonio, del alumbramiento y del buen sueño. Protector contra los malos espíritus. A diferencia de otras deidades, suele representarse de frente, como un enano grotesco.

Distopía ocular en la pintura egipcia

Con el fin de evitar confusiones conviene tener en cuenta que en la mayoría de pinturas egipcias con *caras de perfil* el ojo del lado expuesto de estas parece ladeado, como si fuera visto frontalmente y mirando directamente al observador, una forma de hacer más atractiva y viva la imagen. Este curioso y falso mirar de reojo no tiene ningún significado figurativo.

El dios Ra.

Jeroglíficos egipcios.

2. EL OJO HUMANO, UNO DE LOS SIGNOS DE LA ESCRITURA JEROGLÍFICA

La escritura jeroglífica del antiguo Egipto es tan complicada que solo a partir de los estudios del doctor Jean-François Champollion (1790-1832), historiador y lingüista francés -padre de la egiptología- fue posible leerla. Consiguió descifrarla gracias, principalmente, al estudio de la piedra de Rosetta. En ella aparece un fragmento de una antigua estela egipcia con un decreto publicado en Menfis (196 a. C.) por el faraón Ptolomeo V. En la parte de arriba aparece en jeroglífico, en el centro en egipcio demótico (que es más estilizado) y en griego antiguo en la parte más baja. Se encuentra en el Museo Británico.

La complicada y primitiva *escritura jeroglífica* utilizada en los monumentos por los antiguos egipcios representaba las ideas, materiales o abstractas, mediante cuatro clases de signos convencionales:

— *signos figurativos* o *pictogramas*: imágenes fieles o dibujos esquemáticos de objetos e incluso de acciones perceptibles por los sentidos.

— *ideogramas* o *signos simbólicos* propiamente dichos, consistentes en imágenes que, por su relación, dan idea de un determinado objeto material.

— *signos fonéticos* o *fonogramas*, simples, llamados *alfabéticos,* y compuestos o *silábicos*, que representan sonidos del lenguaje hablado.

— *signos determinativos* que, como si fueran adjetivos, concretan una cualidad diferencial o específica del objeto, o de su representación.

El ojo humano y la pupila son signos empleados por los egipcios en la escritura.

Diodoro Sículo o de Sicilia (h. 90 - h. 20 a. C.)[1] dijo que en la escritura jeroglífica, reclamada como propia por los etíopes, el *ojo* designaba el guardián de la justicia y el centinela del cuerpo.

Los modernos egiptólogos señalan el diverso *valor del ojo* en la escritura egipcia según los elementos o signos que lo acompañan:

— Dibujo simple del ojo: signo fonético silábico *iri, ibi, ere, ele, el.* Cuando se pronunciaba *iri* o *ir* significaba el verbo hacer, crear, fabricar o ejecutar. (Maspéro. Bibliothèque Égyptologique. Vol. VIII, pág. 114. Paris, 1900.).

— Ojo con párpado superior (signo determinativo): la vista, el sueño, la ceguera (Steinilber-Oberlin, E. Les Hieroglyphes. Paris, 1929).

— Ojo con lágrimas (signo determinativo): las lágrimas, el dolor (Steinilber-Oberlin).

— Varios ojos (signo figurativo). Indican el ojo en plural, ojos.

— Ojo con resalte de la nariz o del malar. Ideograma que representa el ojo en singular (Maspéro. Bibl. Égyp.).

1 *Diodore de Sicile*. *Bibliothèque historique* (traducción del griego por F. Hoeper). Paris, 1865. El historiador griego *Diodoro Sículo* fue el primero en emplear la palabra *jeroglífico* (del griego *hierós*, sagrado, y *glifo*, esculpir o grabar). Los jeroglíficos empezarían a emplearse en la Primera dinastía faraónica.

— Dibujo de una pupila. De pronunciación o fonética *iri*, por ser equivalente al signo ojo entero. Ambos fueron empleados indistintamente, lo que explica que el nombre de *Osiris* se pueda encontrar escrito de dos formas (jeroglífico con ojo o con pupila). Se leen *Us-iri* (Maspéro. Bibl. Égyp.).

— Dibujo del Sol o disco solar. Signo simbólico. De fonética *Ra*, a partir de la XVIII dinastía se pronuncia *Ri*, igual que el signo ojo entero y el de la pupila, por lo que en esa época el nombre de *Osiris* se encuentra escrito también como *Usi-ri*, adquiriendo las tres formas ortográficas el mismo sonido (Maspéro. Bibl. Égyp.).

Añadamos, finalmente, la *línea verde* del *maquillaje del ojo* trazada con el polvillo de malaquita (carbonato de cobre hidratado) usado por los egipcios para maquillar los párpados inferiores (G. Maspéro. Revue critique, abril, 1901). El color era una parte de su ser. El color verde se asociaba a la salud.

A partir de la segunda mitad del Imperio Antiguo (2900-2400 a.C.), el cosmético de ojos más usado fue el *kohl negro* (a base de *galena* molida), al que se le atribuían también propiedades antiinfecciosas oculares y protectoras frente al clima extremo. También elaboraban "sombra de ojos" en diferentes tonos. La forma de las cejas se resaltaba con pigmento negro.

3. EL OJO HUMANO EN LAS ESTELAS FUNERARIAS DEL ANTIGUO EGIPTO

Las estelas funerarias del Antiguo Egipto servían para identificar al difunto y perpetuar su nombre, vida y obras en materiales resistentes (madera, piedra). Resumían sus relaciones con los allegados y con las divinidades.

Entre las *estelas funerarias* del Antiguo Egipto conviene remarcar las que, si bien por la forma destacada con que se representan los ojos y las orejas humanas, han dado lugar a falsas interpretaciones, su simbolismo queda aclarado tras la interpretación de la leyenda que las acompaña.

En 1818 el conde de Belmore encontró en Tebas dos interesantes estelas funerarias que se conservan en el Museo Británico de Londres. Una de ellas, catalogada con el n.º 786 [2], perteneciente a la XXII dinastía (950-730 a.C.) y consagrada a *Ptah*, está dividida en dos registros. En el superior, *Ptah* está sentado dentro de una nave y llevando en la mano sus insignias habituales. En el campo de este compartimiento se hallan representadas ricas ofrendas con la siguiente leyenda jeroglífica: *"Ptah señor de justicia, rey de los dos mundos, el más bueno de su residencia de Sar"*. En la parte alta y bajo la arcada, se halla el signo Ka con *cuatro orejas* en un lado y *dos ojos humanos* en el otro.

En el registro inferior está representado *Nefer-Abou* arrodillado y en actitud de adoración. En la leyenda que sigue, trazada en

2 British Museum (London). A guide to the Egyptian Galleries, *Sculpture*. 1909, págs. 217-218.

líneas verticales, entre otras cosas se dice: *"Glorificación a Ptah; que me conceda la vista, la salud y la fuerza* (espacio ilegible) *a mis ojos para ver a Amón..."*. El reverso de la piedra lleva, en dos columnas de texto jeroglífico, la súplica de que Nefer-Abou, auditor del tribunal de justicia de Nemma (distrito de Tebas), proponga a Ptah que le conceda la gracia *"de poder estar cerca de ti como los animales enjaulados, que esté en tus manos y me hagas conocer la raza de los dioses"*.

La otra estela del conde de Belmore, también procedente de Tebas y conservada en el Museo Británico (n.º 467) [3], pertenece a la XVIII dinastía (1580-1310 a.C.) y está consagrada a *Haroeris*. En el primer registro y en su parte superior, el dios, coronado con el *pschent* (doble corona real egipcia, una blanca y otra roja), está sentado en un trono con el cetro y el signo de la vida, el *anch* en las manos. Delante del mismo se observa un altar con un vaso que contiene flores de loto. Debajo de la divinidad se refleja la leyenda, dispuesta en columnas verticales: *"Har-ouer (Aroeris), dios soberano del cielo, rey de los seres divinos"*. Detrás de cuatro ojos humanos, dos orejas. En el otro lado y cerca del altar existe esta leyenda*: "ha hecho* (este monumento) *el gramático* (espacio en blanco) *de Amón al tribunal de justicia, Neb-Ra, hijo del gramático Pai* (o *Heri*).

El segundo compartimiento nos muestra un personaje arrodillado (*Neb-Ra*) en actitud de adoración y la siguiente leyenda jeroglífica dispuesta en columnas verticales: *"Devoción a Haroeris, prosternación ante* (aquel) *que comprende la devoción. Que él me agudice los ojos con el fin de que pueda ver y caminar por la ruta hacia la sepultura del gramático* (espacio en blanco) *al tribunal de justicia, Neb-Ra, el legítimo (?), hijo del gramático* (espacio en blanco) *Heri (o Pai)"*.

3 British Museum. A guide to the Egyptian Galleries, *Sculpture*. 1909, pág. 132.

Finalmente, merece ser mencionada una *tercera estela*, la n.º 218 del *Museo Egipcio* de Turín (pág. 110 del catálogo de Orcurti), dedicada a *Chons-lunus*, en la que el dios, sentado y con una túnica blanca, lleva la luna sobre la cabeza. Detrás del dios asoman dos orejas rojas, *dos ojos negros*, dos orejas blancas y otros dos *ojos negros*. En el segundo registro hay una mujer arrodillada en actitud de adoración.

El rey *Menes* (Mena), primer rey de la Primera dinastía, artífice de la unificación (h. 2900 a.C.) del Alto y el Bajo Egipto, adoptó como símbolo de su soberanía, el *pschent*, combinación de dos coronas en una sola, la blanca del Alto Egipto introducida en la roja del Bajo Egipto. La blanca con la *espiral* delantera, símbolo de la protectora áspid real, *ureus*, que antes de la unificación poseía la roja del Bajo Egipto.

El *ureo* o *ureus* (*uraeus*) representa una temible serpiente venenosa, la cobra egipcia *Naja haje*. Prendido en la cabellera o corona de los faraones y dioses egipcios les servía a ellos de protección, y de advertencia de su severidad a las personas bajo su dominio, que debían temerlos. Solo dioses y faraones podían llevarla.

El signo jeroglífico egipcio *anch* (*anj* o *ankh*), símbolo de la vida, fue y lo es todavía, usado como amuleto protector. Por su parecido con la cruz de Cristo fue adoptado por la Iglesia copta egipcia, con el nombre de *crux ansata* (cruz de asa), como su propia y única enseña cristiana. También llamada, por su origen, *cruz egipcia*, se caracteriza por tener un asa sustituyendo el tramo superior del bastón vertical. También se llama *cruz egipcia,* por su origen. Se caracteriza por tener un asa sustituyendo el tramo superior del madero vertical.

Grabado representando orejas y ojos.

Algunos autores, sin preocuparse de descifrar el significado de la escritura jeroglífica que acompaña a estos monumentos, han considerado las orejas y los ojos humanos en ellos representados como *exvotos* ofrecidos al dios por enfermos afectados de alguna dolencia del oído o la vista [4].

El egiptólogo Théodule Charles Devéria [5], gracias a la interpretación de los signos epigráficos, descubrió el significado de esos ojos y pudo dar explicación de las escenas grabadas y de la finalidad del monumento.

El desciframiento de Devéria nos reveló que se trata de *estelas funerarias*. En la primera de ellas el difunto pide la conservación de sus propios ojos y una vista clara para contemplar la divinidad, continuando con la súplica de poder conocer las cosas divinas.

En la segunda estela el difunto pide conservar sus ojos para poder ver y seguir el camino que lleve a su tumba, y de esta al

4 G. Wilkinsson. *Manner and Customs*. Vol. III, pág. 395.

5 T. Devéria. *Les oreilles et les yeux dans le symbolisme de l'Ancien Égypte*. Bibliotèque Égyptologique. Paris, 1896. Vol. IV, págs. 147-157.

tribunal de justicia, es decir, con el fin que en su transmigración pueda dirigirse hacia la morada de su momia y de esta al tribunal de Osiris, lo que constituía el premio de las almas justas, contrariamente a las condenadas por este tribunal que eran castigadas con una nueva reencarnación y una nueva vida.

Se puede decir que, simbólicamente, el muerto pide orejas (oídos) y ojos para poder oír y contemplar a la divinidad, tal como se expresa en un *paien* de un papiro conservado en el Museo Británico: "Oh Dios mío, Señor mío, que me has hecho y me has formado, dame *un ojo para ver* y una oreja para oír tus glorias" [6].

Devéria cree reconocer en la petición de orejas (oídos) y ojos el mismo simbolismo que se expresa en el pasaje de *Stromiates* de Clemente de Alejandría (Patrología Griega. Vol. V, cap. VII, 242), símbolo de la divinidad que ve los actos de los mortales y oye sus discursos y plegarias. Pero conviene tener en cuenta que, como las orejas, los ojos que figuran en las estelas no tienen el carácter de ojos divinos pues, por el contrario, tienen todos los caracteres propios de los ojos humanos, lo que nos permite considerar como más exacta la interpretación de que el difunto pide para él, corporal o anímicamente, orejas (oídos) y ojos con la piadosa intención de poder escuchar y contemplar a la divinidad en la nueva vida que ha de seguir después de la fase terrenal.

6 G. Maspéro. Bibliothèque Égyptologique. Paris, 1893. Vol I, pág. 138.

4. EL OJO COMO SÍMBOLO DE LA DIVINIDAD ENTRE LOS EGIPCIOS

Simbólicamente, los egipcios representaban a la divinidad solar con las *niñetas* o niñas de los ojos como forma de expresar gráficamente la idea de ver: el que ve, *uza*.

Para marcar el poder de la divinidad, su potencia creadora, el ojo místico va adornado con el signo *at*, colocado en la parte baja de cada ojo a modo de lágrima con lo que se expresa la materia, el cuerpo del Sol del que todos los seres derivan en forma de lágrimas [7].

Signo at.

7 G. Maspéro. Études de mithologie et archéologie Égyptiénnes. Bibliothèque Égyptologique. Paris, 1893. Vol. II, pág 130.

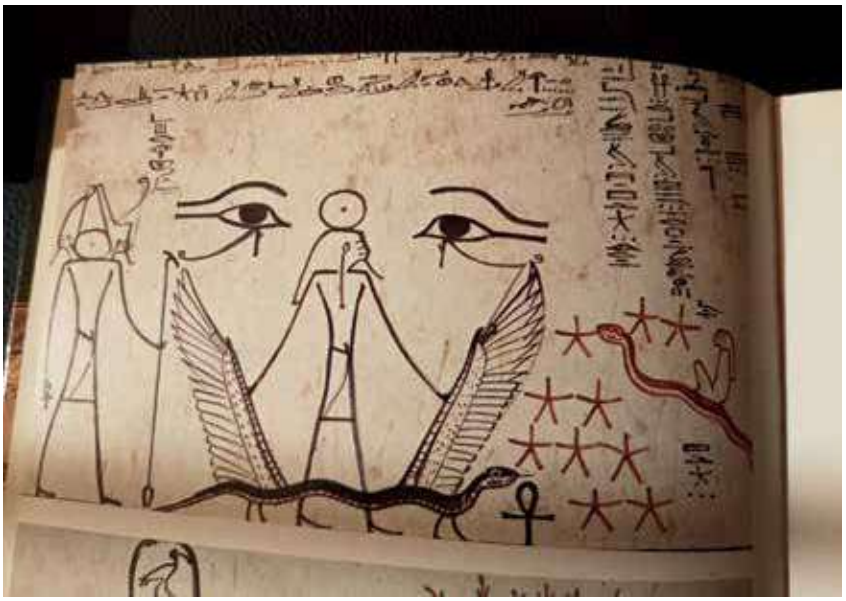


Ilustración cortesía de José María Marín.

Con esos ojos simbólicos los egipcios expresaban, plásticamente, lo que literariamente manifestaban los himnos dirigidos a la divinidad. En un antiguo *himno* dedicado a Amón-Ra, se dice:

"Tú eres el único creador de todo lo que existe; el Sol, el único creador de lo que ha existido, aquel de cuyos *ojos* han salido los hombres." [8]

El libro llamado *La adoración de Ra en el Amente y la adoración de Tem en el Amente* [9] contiene setenta y cinco invocaciones a

8 E. Grébaut. *Himne a Ammon-Ra. Papirus egyptien du Musée de Boulag*. Revue Archéologique, 1873, págs. 385-387.

9 El *Amente* (*Amenti, Amaunet* o Iment), que significa aquí el *occidente*, era la región o necrópolis hacia donde los muertos se dirigían y adoraban a Osiris, Señor de la Vida Eterna. La palabra Amente también designó a la *diosa* que acogía a los muertos en la puerta del mundo inferior o de ultratumba, también llamado reino del *Duat* o casa de Osiris.

Ra, con su correspondiente atributo. En una de ellas se dice que él es "el *llorón*, el creador de la humedad que le impregna", por lo que es el que fecunda.

Otro texto enuncia que "los habitantes de Egipto son producidos por una *lágrima* de Horus" [10].

En estos cánticos se alude al ojo de Dios, al ojo del cielo, al *ojo de Horus* [11] y al Sol, cuya esencia es el calor, manantial de vida y, por extensión, todo principio de vida contenido en las cosas era ojo sagrado. Por este motivo el fuego doméstico, el del hogar, era *ojo de Horus*, fuego que los egipcios tenían que conservar esencialmente casto, estando prescrito: "No te juntes con ninguna mujer delante del ojo de Horus (el fuego), conserva en actividad la llama de tu casa durante todo el día diez del mes *Tybe*", día consagrado al fuego doméstico [12] .

Los egipcios denominaban también *"ojo de Horus"* a toda ofrenda destinada a las personas difuntas. En las ceremonias funerales se repetían, escenográficamente, los actos realizados con la momia de Osiris. El *Ritual funerario* disponía que, después de la purificación y la importante ceremonia de la *apertura de la boca y ojos de la momia*, seguían los sacrificios y las ofrendas funerarias.

La *apertura de la boca* con un instrumento de hierro, uno de los actos ceremoniales que pretendían asegurar la supervivencia

---

10 Eduard Naville. *La Religion des anciens Egyptiens*. Paris, 1906. Págs. 111 y 114.

11 *Horus* (Hor), dios-halcón, dios de arriba o de las alturas y dios del cielo, en oposición a *Set* (Seth o Sit), dios de abajo, dios de la Tierra y dios del desierto.

12 Los doce meses del año egipcio se dividían en tres estaciones o "tetramenias" de cuatro meses cada una. La primera estación, denominada *Sha*, correspondía al período de inundación. La segunda, *Per*, era la época de la siembra (invierno), y la tercera, *Shemu*, el de la recolección (verano). El *mes Tybe* era el primer mes de la "tetramenia" del verano.

del difunto en el Más Allá, tenía por finalidad que el difunto gozara de eterna vía libre para recibir alimentos y pudiera, tras recuperar el habla, dirigirse a los dioses.

Todo difunto, "hombre o mujer", se asimilaba a Osiris [13]. Las ofrendas se hacían a la momia de Osiris o a la figura que lo representaba, como una pierna de animal sacrificado, al tiempo que se decía: "Yo te traigo el *ojo de Horus* que me ha arrancado Set" [14] . La escena se repetía con las demás ofrendas: agua, vino, perfumes, etc. El que así hablaba era el hijo del difunto, que desempeñaba el papel de Horus, recordando que este dios *perdió un ojo,* el izquierdo o lunar, luchando contra Set.

A pesar de ser temporalmente tuerto, el dios Horus veía muy bien y protegía la visión de los hombres, por lo que llegó a ser considerado *oculista de Ra* y patrón de los ciegos.
El ojo sagrado adornado es el *uza*, nombre fonético del ojo de Horus. Los dos uzas son considerados como el Sol (ojo derecho) y la Luna (ojo izquierdo). A *Ra* y *Horus*, dioses solares, se les caracteriza con el ojo derecho, mientras que a *Osiris* y los demás dioses lunares que intervienen en el mito osírico, descrito más adelante, se les caracteriza con el *uza del lado izquierdo* [15].

---

13 A partir de la XVIII dinastía (1580-1310 a.C.) el difunto era un *Osiris* (Paul Pierret: *Dictionnaire de l'Archéologie Égiptienne. Osiris*, pág. 394).

14 Adolphe Erdmann: *La Religion Égyptienne* (trad. francesa). Paris, 1907, pág. 190.

15 *Tot* (Thot, Thout o Thoth) es el dios que en el *mito de Osiris* registra las buenas y malas acciones que en la balanza pesa Horus, y también el dios que calcula, cuenta y pondera.
Considerado el símbolo de las estaciones, en relación con el Sol es el *equinoccio*, cuando aquél cruza el ecuador celeste, mientras que en relación con la Luna representa el *plenilunio*, en cuyo caso va con el *uza* izquierdo, el lunar, y a veces con el cuidador de este ojo, el *cinocéfalo* (figura zoomórfica de mono), emblema viviente de Tot.
Khonsu, adoptado o engendrado por Amón y la diosa *Mut* (Maut) y admitido en la *tríada tebana* (el dios *Amón*, la diosa *Mut* y su hijo *Khonsu*), se le representa de varias formas, entre ellas con cabeza de halcón o vendado como una momia, siendo considerado en este último caso un *dios lunar*.
Finalmente, citaremos a *Nehebka* (Nehebkan o Nehbka), divinidad mitológica con *cabeza de serpiente* que simboliza el rejuvenecimiento y era representada con el *uza de la Luna*.

No todos los egiptólogos opinan lo mismo sobre las creencias teológicas de los egipcios. Así, unos egiptólogos sostienen que la religión egipcia se basaba en la concepción primitiva de un dios único, alrededor del cual el lenguaje había hecho crecer toda una vegetación de metáforas que, tomando cuerpo, crearon una mitología, un politeísmo más aparente que real.

Entre estos egiptólogos destaca Brugsch[16], quien afirma que su incontrovertible creencia en el *monoteísmo* de los egipcios es el fruto de cuarenta años de estudios.

Frente a los egiptólogos en realidad monoteístas, hay otras autoridades en la materia, capitaneadas por Sir Gaston Maspéro, que sostienen la tesis contraria: la concepción teológica *politeísta* de los egipcios.

Sin embargo, todos ellos están conformes en considerar a Ra, Horus y Osiris como símbolos de las diferentes fases del mito solar. *Ra*, el dios del recorrido diurno, *Osiris*, el del curso nocturno, y *Horus*, el sol naciente.

Imagen de la fusión del alma en el momento de penetrar en el ojo divino.

16 H. Brugsch. *Religion und Mythologie der alten Aegypter nach den Denkmälern*. Leipzig, 1884-1888. Vol. VII, pág. 743.

Ra, Osiris y Horus simbolizados con el ojo místico

A partir de la V dinastía al dios solar *Ra* se le caracterizó con el *disco solar alado* rodeado de un *ureus* real (serpiente sagrada, la cobra erguida que adoptaron y portaron muchos faraones), signo simbólico del propio dios, el Sol Rey. El Sol era considerado el *ojo de Ra.*

Osiris era el Sol que muere cada día para renacer por las mañanas. Etimológicamente se le consideraba *"la silla del ojo sagrado, del Sol"* [17].

Horus, el Sol naciente o levante, cuando simboliza la eterna renovación de la divinidad es *Harpócrates* (o *Harsiesis*), el Horus niño, mientras que Horus el mayor, *Haroeris*, de cabeza de gavilán, es una forma de Ra, el dios del cielo, cuyos dos ojos son el Sol (derecho) y la Luna (izquierdo).

Según revelan los textos de las Pirámides, los antiguos egipcios creían que al morir el alma subía al cielo y se unía con las estrellas. Pero, posteriormente la doctrina prevaleciente fue la de que el alma se fusionaba con el Sol. En un monumento de la época tebana está representado el momento en que el alma, en forma de ibis, penetra en el ojo sagrado.

El *Libro de lo que hay en el hemisferio inferior* es la guía que proporciona al alma humana los conocimientos necesarios para, una vez subidos a la barca del Sol, llevar a buen término la aventura de su viaje hasta llegar a los campos *Aaro*.

---

17 Según Piehl. *Oeuvres diverses de Lefébure*. Bibliothèque Égypthologique. Paris, 1912. Vol. 35, pág. 147.

Cuando la barca del Sol atraviesa la *hora cuarta*, dice el texto: "Desaparece la escasa luz, pero las llamas que salen de la nueva barca les ilumina. Los dioses que van delante son *Tot*, representado con cabeza de ibis, y *Horus*, con cabeza de halcón, que lleva con sus manos el *ojo místico que guía en las tinieblas*".

La *hora sexta* es la correspondiente a los dioses guardianes de las ofrendas. Estos, dispuestos en dos filas de nueve dioses, son los encargados de pasar las ofrendas a manos de los dioses del otro mundo. Un león tumbado guarda las ofrendas llevadas al difunto, representadas por los *dos ojos sagrados*.

El mito de Osiris

Sobre la leyenda conocida como el *mito de Osiris* existen, como en casi todo lo relacionado con el antiguo Egipto, varias versiones, que sintetizamos. Protagonizada por la tríada de divinidades terrestres formada por Osiris, Set y Horus, se compone, en realidad, de tres episodios que se suceden según se cita, con intervalos de tiempo más o menos largos:

1. *Asesinato de Osiris*. El alto y hermoso dios soberano *Osiris*, de piel morena, era envidiado por su hermano *Set*, pelirrojo de piel blanca, quien para deshacerse de él y usurparle el trono, dio a Osiris un banquete so pretexto de festejar su vuelta de tierras extranjeras.

   Durante la espléndida cena se presentó un lujoso y valioso cofre de madera de cedro, precisamente de las dimensiones exactas del cuerpo de Osiris, que podía ser ganado por quien cupiera exactamente dentro. Tras el fracaso de varios comensales se metió Osiris, mas cuando este quedó encajado, rápidamente su hermano Set cerró y clavó la tapa, arrojando los conjurados el cofre al Nilo, cuyas

aguas lo llevaron al mar Mediterráneo. La desesperada viuda de Osiris, la diosa y reina *Isis*, al tener noticia de lo acontecido emprendió la búsqueda del maldito cofre, que pasado un tiempo encontró en la costa de la antigua Fenicia, muy cerca de la ciudad de Biblos. Llevado a Egipto, el cofre, con su incorrupto contenido, fue ocultado en un terreno pantanoso lleno de plantas cuperáceas (utilizadas para fabricar papiros y como ornamentos).

2. *Descuartizamiento y recomposición del cuerpo de Osiris*. La casualidad hizo que en una de sus cacerías nocturnas a la luz de la Luna encontrara Set el cofre y sacara de este el cuerpo de Osiris, que dividió, simbolizando las fases lunares, en *catorce pedazos*, mandando que estos fueran dispersados por todo Egipto. Pero su esposa y hermana, la reina Isis, logró reunirlos a excepción del pene, comido por los peces de hocico puntiagudo, y reconstituir el cuerpo de Osiris, al que, tomando ella forma de milano y posándose sobre él, resucitó el tiempo suficiente para quedar embarazada de su hijo *Horus* (el Joven), milagrosa fecundación sin cópula al haber perdido Osiris su miembro viril.

   El cuerpo de Osiris fue finalmente embalsamado con la ayuda de su hermana la reina y diosa Neftis (que abandonó a su marido Set) y la del dios con cabeza de perro, *Anubis*. El momificado Osiris decidió dejar este conflictivo mundo e ir a regir el más tranquilo mundo inferior o de los muertos.

3. *Venganza de Horus*. Cuando Horus alcanzó la edad adulta, decidió vengar la muerte de su padre Osiris. Con tal fin retó varias veces al malvado y culpable Set, al que logró derrotar en uno de los violentos combates, aunque los dos

salieron malparados, pues Set, transformado en jabalí negro, consiguió arrancar y trocear en sesenta y cuatro partes el ojo *izquierdo de Horus*, mientras este logró cortar los divinos testículos de aquél.

El "Udyat"

El *Udyat* (udyat, Uedyat, Udjat, Uadjat o Oudjat) propiamente dicho es la representación gráfica del *reconstituido* sagrado *ojo izquierdo* (ojo lunar) del dios Horus. Es *el que está completo*. Según el mito de Osiris, leyenda egipcia que se acaba de describir, el envidioso, malvado y peleón hermano de Osiris, el dios *Set* (Seth) en un combate arrancó y dividió en *64 trozos* el ojo izquierdo de su sobrino Horus y este, a su vez, arrancó los divinos testículos de Set. Pero al oír los gritos y lamentos del tuerto Horus, bajó y acudió en su ayuda el dios Tot, médico de los ojos, quien, con la facilidad prodigiosa propia de un dios, reconstruyó y repuso en su lugar el ojo arrancado, que recuperó la visión [18]. Según una de las versiones de este hecho, la reconstitución del ojo de Horus no se realizó con la intervención de algún espíritu divino, sino por medio del poder curativo de un *salivazo* del dios Tot.

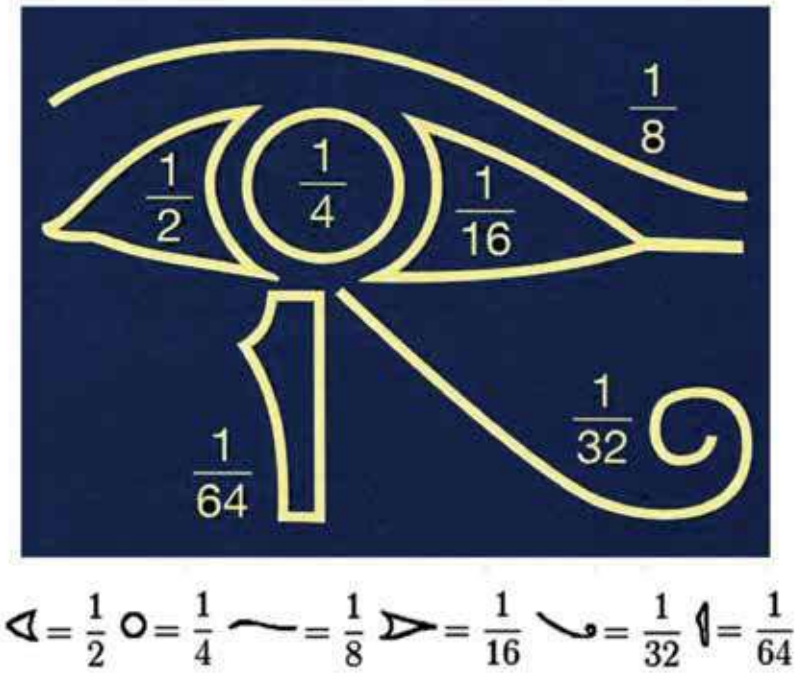
La representación gráfica del ojo izquierdo de Horus, el *Udyat*, se compone de las siguientes partes:

— Un ojo o disco negro, representante de la córnea y el iris (pocas veces con pupila), rodeado arriba y abajo por los bordes de la abertura palpebral, de cuyo ángulo externo nace una línea que lo prolonga por parte de la sien.

18 Dentro de las diez grandes *fiestas nocturnas* celebradas durante el año, la tercera fiesta de los misterios de la noche era llamada la *Noche de la recuperación de la vista de Horus*.

— Dos apéndices inferiores, *característicos del ojo Udyat*, salidos del borde palpebral inferior, uno interno o vertical y otro externo u oblicuo, dirigido este hacia abajo y afuera, que termina con una pequeña espiral o voluta.

— Y encima una gruesa línea representante de la ceja, cuya extremidad externa o temporal se prolonga hacia la sien de forma paralela a la línea palpebral.



Interpretación metrológica del Udyat.

Las diferentes partes del ojo *Udyat* (Georg Möller, 1911) fueron utilizadas por los egipcios como símbolo de las fracciones progresivas de una unidad de medida de capacidad o volumen (para granos -trigo, cebada- y líquidos) llamada "*hekhat*" (heqat), equivalente aproximadamente a 4,785 litros. Las medidas inferiores se representaban como fracciones de esta. Las partes

constituyentes del ojo servirían para escribir fracciones con el 64 como denominador común. Los correspondientes valores de las partes oculares eran:

— triángulo escleral interno .....1/2 (32/64) y representa el olfato.
— córnea .....1/4 (16/64) y representa la visión.
— ceja ..... 1/8 (8/64) y representa el pensamiento.
— triángulo escleral externo .....1/16 (4/64) y representa el oído.
— voluta .....1/32 (2/64) y representa el gusto.
— soporte .....1/64 y representa el tacto.

La suma de las seis fracciones da 63/64 y la fracción que falta para la unidad la completa el dios Tot. Para expresar una cantidad se dibujaba la parte del ojo que convenía. En caso de que hubiera que sumar fracciones se dibujaban las partes del ojo necesarias para expresar la cantidad deseada, una al lado de otra, en horizontal o verticalmente. Eran importantes las mitades de las mitades.

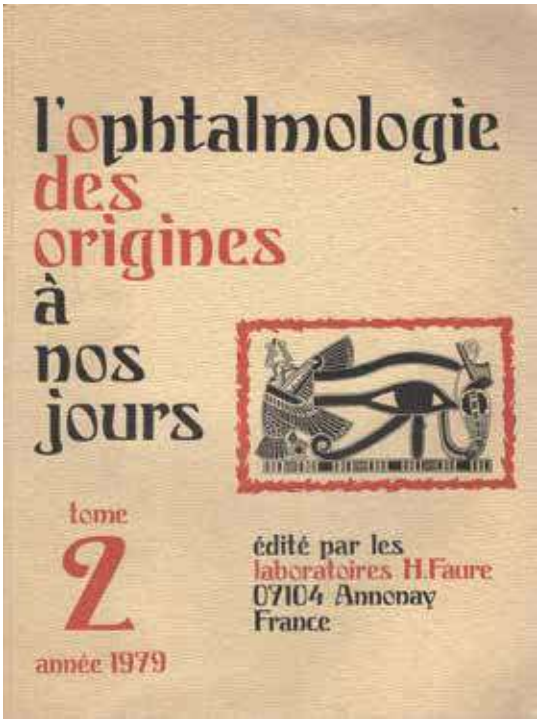
Estas *fracciones oculares* servían principalmente a los médicos para la dosificación de los medicamentos y la indicación de la cantidad de sus componentes. Algunos egiptólogos creen que esta interpretación es especulativa, aparecida ya en época cristiana, y opinan que este símbolo religioso no originó un sistema de medida…

Cada una de las seis partes del ojo también representaban un sentido, como se observa en la tabla.

El Udyat hoy en día

El *Udyat* egipcio, convertido hace unos tres mil años en el más popular símbolo protector de *vivos* y *muertos*, se ha llevado en la

parte este del Mediterráneo, hasta nuestros días, como *amuleto o tatuaje* para conservar la vista y en contra del aojamiento o *mal de ojo* [19]. Era también uno de los objetos introducidos entre los vendajes de algunas momias o colocados sobre la boca de estas para que protegiera y facilitara la resurrección del difunto.



Portada de un ejemplar de *La oftalmología, de sus orígenes a nuestros días.* Laboratorios H. Faure.

Un ojo de Horus fue escogido como parte principal del logotipo de los *"Laboratoires H. Faure"*, uno de los primeros fabricantes franceses de medicación oftálmica (hoy inexistente).

19 19 El dios egipcio que gozó de más popularidad contra el mal de ojo fue el grotesco *Bes*, que era representado como un enano de cabeza enorme y horrible con ojos grandes y saltones. Trátase de la divinidad de aparición relativamente más tardía y de mayor sobrevivencia, de suerte que hasta fue adorado por griegos y cartagineses.

El ojo izquierdo de Horus fue escogido como logo de la *Clínica Centro de Oftalmología Barraquer y del Instituto Fundación Ignacio Barraquer* de Barcelona. Y, en los años noventa del siglo pasado, del Informativo de la *Campaña de Protección Ocular*.

El Dr. Ignacio Barraquer y de Barraquer[20], al inaugurar en 1941 su Clínica oftálmica de la calle Muntaner, escogió y adoptó como emblema de la misma el precioso "Udyat" que aparecía en el medallón de oro y piedras preciosas del collar de la momia del faraón Tutankamón, en la que el ojo izquierdo de Horus se halla interpuesto entre la diosa serpiente *Uadyet* (Oudjit), símbolo del Bajo Egipto, y la diosa buitre *Nejbet* (Nekhbet, Nekhabit), protectora del Alto Egipto y de los faraones, con sus alas protectoras desplegadas y el sello signo de la inmunidad en sus garras.

Existen dos clases de representación del doble ojo de Horus: el simple y el compuesto. Este último se encuentra principalmente durante el llamado Imperio Medio (dinastías XI - XII - XIII)

20 Javier Zuloaga: *Joaquín Barraquer. Mirar a los ojos*. Ediciones 62. Barcelona, 2015.

y se caracteriza por la existencia del signo de la vida o cruz *anch* entre los dos ojos de Horus, que entonces simbolizan que el difunto disfruta de bienestar y felicidad en el otro mundo.

El derecho de este par de ojos puede considerarse el dibujo de la imagen especular, es decir, igual, simétrica e invertida, del verdadero *Udyat* u ojo izquierdo reconstituido de Horus. En el centro se halla el signo de la vida.

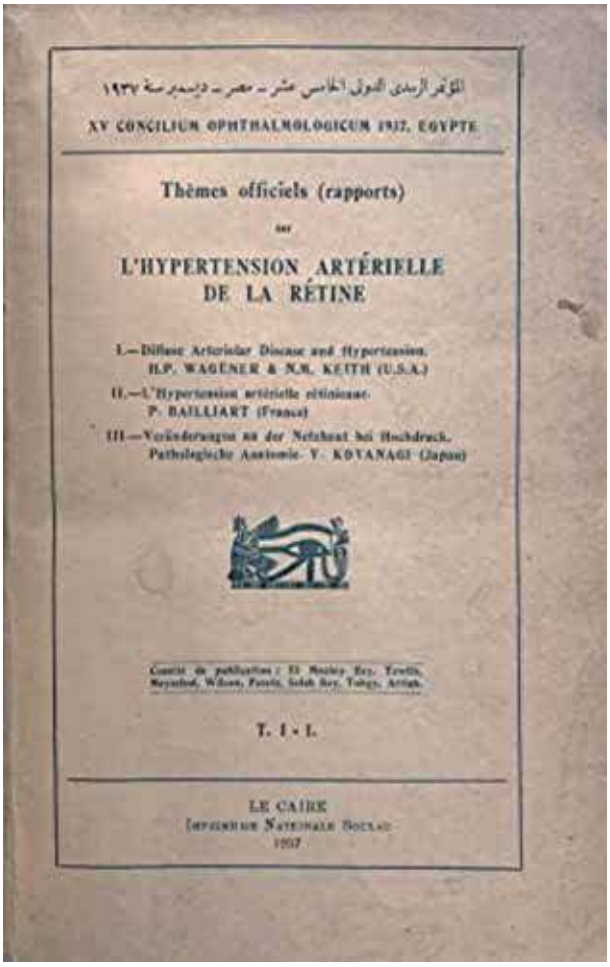
El XV Concilium Ophtalmologicum de El Cairo

En el decimocuarto Congreso Internacional de Oftalmología *(XIV Concilium Ophtalmologicum, Hispania*), celebrado en Madrid (abril de 1933), fue escogida para albergar el siguiente congreso la capital de Egipto, El Cairo.

El *XV Concilium Ophtalmologicum* se celebró en el Hotel Semiramis de El Cairo, del 8 al 14 de diciembre de 1937, bajo la presidencia del profesor *Eisa Hamdi El MAZINI BEY*. Inaugurado por el rey Faruk I, con ocasión de este evento se estampó una emisión conmemorativa de sellos postales que fueron ofrecidos gratuitamente a los congresistas. La serie constaba de tres sellos de diferente color, con la imagen figurativa del ojo derecho de Horus. Tenían un valor de 5, 15 y 20 mills (la unidad monetaria egipcia de la época).

La Guerra Civil (1936-1939) impidió la presencia de una delegación de oculistas españoles en el congreso de El Cairo, entre ellos la del Dr. José María Simón de Guilleuma, oftalmólogo e historiador, quien ya tenía preparado y pagado el viaje junto con su hija. Deseoso de aumentar sus conocimientos sobre la medicina y la cultura de los antiguos egipcios, Simón realizó un satisfactorio viaje a Egipto terminada la guerra.

Serie de los tres sellos del *XV Concilium Ophtalmologicum.*



المؤتمر الدولي الخامس عشر - مصر - ديسمبر سنة ١٩٣٧

XV CONCILIUM OPHTHALMOLOGICUM 1937, EGYPTE

Thèmes officiels (rapports)

sur

L'HYPERTENSION ARTÉRIELLE DE LA RÉTINE

I.—Diffuse Arteriolar Disease and Hypertension.
H.P. WAGENER & N.M. KEITH (U.S.A.)

II.—L'Hypertension artérielle rétinienne.
P. BAILLIART (France)

III.—Veränderungen an der Netzhaut bei Hochdruck.
Pathologische Anatomie. Y. KOYANAGI (Japan)

Comité de publication : El Mesiry Bey, Tewfik, Meyerhof, Wilson, Fanela, Sabah Bey, Tokgy, Attiah.

T. I - I.

LE CAIRE
Imprimerie Nationale Boulaq
1937

Libro de ponencias del congreso de El Cairo.

El ojo derecho de Horus

La simple imagen del ojo derecho de Horus, el ojo solar, representa la brillante luz del Sol, fuente de vida y del conocimiento, así como guía del alma por el camino solar hacia el inframundo. Puede llevar alas de buitre y garras de halcón, en cuyo caso representa la influencia de la conciencia humana.

Los dos ojos de Horus

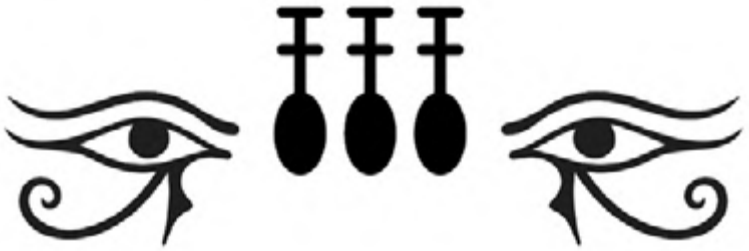
Los dos ojos mágicos de Horus -el derecho o solar y el izquierdo o lunar, a veces considerados por algunos autores, debido a su identidad, como dos ojos "Udyat"- se advierten con cierta frecuencia en *ataúdes* y *sarcófagos* egipcios, generalmente junto a otros dibujos figurativos. También, en la entrada de algunos *sepulcros*.

Su finalidad era la de proteger al *difunto* y que este pudiera ver y contemplar la tierra de Ra, la del Sol naciente y el poniente, y mirar el mundo exterior que había dejado.

Símbolos grabados en las estelas sepulcrales de la época tebana

Según Rouge, los principales fueron los siguientes:

1. El disco alado con dos chacales (*Canis aureus*), el pan sagrado, el vaso y, en el centro, el *uza*.
2. Disco alado con solo el ala derecha y el *uza* sustituyendo el ala izquierda.
3. Disco alado sobre dos *uzas*.
4. Anillo entre dos *uzas*.
5. Anillo en el centro entre dos *uzas*, con dos llamas, una a la derecha y otra a la izquierda, que parecen reemplazar a los dos chacales.
6. Anillo y el signo del agua en el centro, con un *uza* y un vaso a cada lado.
7. El signo de la vida (*anch*) entre dos *uzas*.
8. Entre dos *uzas,* el signo jeroglífico *nfr* (se pronunciaba "nefer") representa al corazón suspendido de la aorta y significa "bueno". Repetido dos o más veces quiere decir "muy bueno".



El antropomorfismo del ojo sagrado y las diosas madres (Isis y Neftis).

El simbolismo de la *lágrima* derramada por el dios astral, para expresar el poder creador de la divinidad, se aplicaba también a las diosas *Isis* y *Neftis*, hermanas de Osiris, conocidas por el sobrenombre de la gran y la pequeña llorona, respectivamente. Por este aspecto, en las ceremonias funerales Isis y Neftis figuraban al lado del oficiante y del hijo del difunto, que hacía el papel de Horus, porque ellas, con sus encantamientos y prácticas mágicas, resucitaron la momia de Osiris.

La epífora divina se manifestaba anualmente. Una *lágrima de Isis* llorando a Osiris era la gota fecunda que provocaba la gran inundación del Nilo inferior, acontecimiento celebrado por todo el pueblo, pues era el mejor fertilizante de los campos próximos gracias al limo que en ellos se depositaba[21]. La correspondiente fiesta se ha perpetuado hasta nuestros días, de forma que los actuales habitantes de Egipto, musulmanes y cristianos coptos,

21 El *desbordamiento del Nilo*, regulado desde 1964 por la presa de Asuán, viene provocado por las intensas precipitaciones que caen sobre las montañas de Abisinia (Etiopía) y la región de los lagos Nyanza, a consecuencia de las depresiones atmosféricas que se producen en el golfo Pérsico durante el mes de junio, fenómeno meteorológico ignorado por los antiguos egipcios.

siguen festejando la *Noche de la Gota* (17-18 de junio), inicio de la crecida del Nilo en las regiones de Abisinia (Etiopía)[22].

Isis y *Neftis* son las dos diosas esencialmente maternales. Sobre *Noub*, el jeroglífico que designa el oro, reposa a menudo una de las dos diosas madres[23]. En el capítulo CLXVI del *Libro de los Muertos* se representa el *uza* sobre el signo del oro, con lo que se simbolizaba la *Madre-Ojo llorando lágrimas de oro*.

Los egipcios que se lo podían permitir pedían a los sacerdotes que hiciesen un *Libro de los Muertos* para ellos. Allí debía constar su nombre y las preparaciones mortuorias.

La *Madre-Ojo*, representada con el *uza* sobre el signo del oro, expresa la idea de humedad, de fecundidad llorando el oro, es decir, el dorado, el feto.

Prosiguiendo por el fantasioso terreno del simbolismo, a veces algo fluido y para nosotros confuso, a la *Madre-Ojo* le añadieron *alas*, con el fin de indicar que la maternidad comporta la incubación hasta el desarrollo del nuevo ser.

---

22 El *calendario copto*, que cuenta por años alejandrinos, fija la "fiesta" en la noche del 11 Payni, que corresponde al 17 de junio del calendario gregoriano (Eduard Meyer: *Chronologie Egyptienne*. Trad. de A. Moret. Annales du Musée Guimet. Bibliotheque d'etudes. Vol. XXIV. Paris, 1912).

23 Paul Pierret. *Dictionnaire d'Archeologie Egyptienne*.

Esta imagen de la Madre-Ojo acabó siendo antropomórfica, pues se le adaptaron piernas y pies.

5. EL OJO EN LA MITOLOGÍA GRIEGA

Zeus Trioculos

Sin llegar a tener el significado que les otorgaba la religión egipcia, los ojos han jugado también su papel en la mitología helénica como símbolo del poder de la divinidad superior.

Zeus (el Júpiter romano), el dios supremo de los griegos, era también el *dios del rayo*. Corrientemente, el rayo era considerado como un vistazo o golpe de vista, generalmente malo, de Zeus.

El ojo sirvió para darle forma representativa al poder omnipotente de Zeus, el soberano de todo el universo y deidad suprema.

El viajero y geólogo griego Pausanias (siglo II d. C.)[24] (24) en su interesante *Itinerario de Grecia* dice: "En el templo de la diosa *Minerva,* situado sobre la ciudad de Argos, veréis varias estatuas, y entre ellas un Zeus de madera que tiene dos ojos, colocados como la naturaleza lo hace en los hombres, y un *tercer ojo* en medio de la frente".

Este Zeus, llamado Zeus *Triopas* [25](25), era representado con *tres ojos* para significar: primero, que reina en el cielo, de lo que nadie dudaba; segundo, que también reinaba en los infiernos y,

---

24 *Pausanias*. Voyage de la Grèce. Paris, 1831.

25 No hay que confundirlo con *Triopas*, el mítico rey de Tesalia, castigado por la diosa *Deméter* a un hambre insaciable, por haber mandado talar el bosque consagrado a ella.

tercero, asimismo en los mares. El autor de la referida estatua (atribuida al legendario *Daidalos*) hizo a esta con tres ojos para dar a entender que un solo y único dios gobierna las tres partes del mundo, contrariamente a los que creían que el gobierno había sido repartido entre tres dioses diferentes.

Argos panoptes, hijo de Aristos, es el monstruo o gigante de *cien ojos*, de los cuales cincuenta permanecen abiertos, en vela, mientras a la otra mitad los cierra el sueño. Es uno de los personajes que intervienen en la aventura amorosa de Zeus (Júpiter) con *Io*, ninfa hija de *Inaco*, el más antiguo rey de Argos.

El temeroso Zeus, para evitar las iras de la celosa *Hera* (Juno), su hermana y esposa, como también impedir que la perseguida ninfa *Io* se le escapara, transformó a esta en *vaca blanca*. Pero Hera, sospechando la alteración de *Io* realizada por su marido, fingiendo estar prendada de la belleza del animal, le pidió a Zeus que le regalara la vaca, lo que el dios no se atrevió a negarle.

Una vez en posesión de su rival, la vaca, Hera la confió para su custodia a Argos, el gigante de cien ojos, que la tenía atada a una columna durante la noche. Mas Zeus, para liberar a la vaca *Io* del suplicio a que estaba sometida, llamó a su hijo *Hermes* (Mercurio) y le ordenó que diera muerte al guardián Argos, lo que consiguió tras sumirlo en profundo sueño con historietas y la dulce melodía de su flauta.

Tan pronto tuvo noticia de la muerte de Argos en manos de Hermes, Hera acudió en su auxilio, pero viéndose incapaz de resucitarlo tomó los cien ojos del gigante Argos y los diseminó sobre la *cola del pavo real*.

Los cíclopes

Los principales cíclopes de la antigua mitología griega [26](26), hijos del Cielo y de la Tierra, eran tres hermanos: *Brontés*, que forjaba el rayo de Zeus; *Estéropes*, que lo sostenía sobre el yunque, y *Piracmón*, que lo martilleaba.

Estos seres fabricaron el rayo con el que Zeus fulminó y mató al dios de la medicina *Asclepios* (Esculapio), muerte vengada más tarde por Apolo, su padre.

Los *cíclopes*, gigantes monstruosos, sólo tenían un supuesto *ojo redondo* en el centro de la frente, de donde les viene su nombre, del griego *kikloops*, círculo, y *oops*, ojo.

Muy acertadamente, el sabio historiador sepulvedano de la oculística, Mario Esteban de Antonio, advierte sobre la paradoja de que en las representaciones artísticas el ojo cíclope raramente sea redondo, siendo además habitual ver pintado el gigante cíclope *Polifemo* con dos ojos normales, con lo que aparece más que monoftalmo como un "trioftalmos".

A los cíclopes se les atribuyó la fundación de Micenas y Tirinto, ciudades fortificadas construidas con enormes piedras.

Linceo

El príncipe Linceo de la mitología griega podía ver lo que había en el subsuelo, detrás de los muros o bajo la piel. Fue vigía de la

26 Entre los cíclopes de la antigua mitología griega no se incluyen, por carecer de interés aquí, los de la *Teogonía* de Hesiodo ni el célebre gigante *Polifemo*, el cíclope considerado encarnación del mal que fue cegado por *Ulises* en uno de los episodios de La *Odisea* de Homero.

expedición de los *argonautas*. De ahí parece viene la expresión "ver como un lince".

El basilisco, el grifo y el ave Fénix

Esta serpiente fabulosa de la mitología griega, reina de las serpientes, podía matar con la mirada.

Los grifos o leones-águila, guardaban tesoros y tenían una elevada agudeza visual. Sus plumas podían devolver la visión a los ciegos.

El ave Fénix, además de renacer de sus propias cenizas, podía curar con sus lágrimas.

6. EL OJO DE LA DIVINIDAD ENTRE LOS FENICIOS

Fenicia es la antigua región de la costa mediterránea de Asia Menor correspondiente actualmente al Líbano y partes de Siria e Israel. Habitada por semitas cananeos estaba organizada en ciudades-estado.

El fenicio, el "pueblo que separó las columnas de Hércules y miró con ojos atónitos al Atlántico", no era un pueblo de artistas. La naturaleza no le inspiraba y su religión no le exigía ninguna actividad artística. Sus templos, recintos a cielo abierto, no tenían representaciones antropomórficas de la divinidad.

Pero, si bien a los fenicios de la época histórica no les repugnaba que sus dioses fueran representados de forma humana, no era corriente que levantasen estatuas a la divinidad, pues el pueblo fenicio prefería obsequiarla con ofrendas, principalmente con las de perfume.

Una de las principales divinidades fenicias era el dios *El* o *Il* (semejante al Cronos griego), fundador de la primera ciudad, *Cubla* (la Biblos griega), a quien la divinidad superior *Taaut* le concedió, como símbolo de realeza, cuatro alas y *cuatro ojos*, dos delante y dos detrás, de los cuales dos de ellos estaban siempre abiertos o en vela. Al dios *Taaut* se le atribuyó la invención de la escritura.

Sin embargo, a pesar de la general falta de representación antropomórfica de la divinidad, en algunas *estelas funerarias púnicas* figuran órganos de los sentidos. Una mano es el adorno

de la parte superior de muchas estelas descubiertas en Cartago, siendo, por el contrario, excepcionales la boca, las orejas o los ojos.

Las estelas cartaginesas recuerdan, por su forma exterior, a las egipcias, pero su significado es diametralmente opuesto. Las leyendas que las acompañan lo aclaran bien. En efecto, en las estelas egipcias los sentidos humanos se representan como hemos visto antes, mientras que en las estelas cartaginesas expresan una forma de antropomorfismo de la divinidad representada únicamente con los sentidos corporales.

Si en las egipcias se pide oído y vista para el propio difunto, con el fin de que pueda disfrutar oyendo y contemplando la majestad divina, por el contrario, en las fenicias se implora a Dios que se digne escuchar y mirar con oídos y ojos misericordiosos con el fin de que sea acogida en su seno el alma del difunto, tal como se refiere en los *Salmos de David* [27] y en el *Talmud* [28] .

27 *Salmo 33*, v.18: He aquí que el Señor (Yahvé) tiene la mirada puesta en los que le temen y en los que confían en su misericordia.
Salmo 34, v.16: *Ayin*. El Señor tiene los ojos fijos en los justos y sus oídos atentos a los ruegos que se le hacen.

28 *Talmud-Aboth (II-1)*: Sepas lo que hay sobre ti: un ojo que ve y un oído que escucha, y todas tus acciones quedan registradas en un libro.

7. EL OJO EN LA MITOLOGÍA INDIA

La llamada *Trinidad india* o *brahmánica* la componen tres personas divinas: *Brahma*, el creador, *Visnú* (Vishnú), el conservador de la creación, y *Siva*, el destructor y reproductor.

Imagen de Siva.

Siva (Shiva) es el dios brahmánico más venerado en la mitología hindú. Representa a la vez el equilibrio del universo y su destrucción. Se le llama el *dios* o *Señor de los tres ojos (trioftal-*

mos). En medio de su frente, surcada por tres rayas horizontales, tiene un *tercer ojo* en posición *vertical*, con el que ve intuitivamente, no sensorialmente, pues tiene la hendidura palpebral, dispuesta verticalmente, semicerrada o cerrada.

El tercer ojo de Siva, central, frontal y vertical, conecta con la materia por una piedra preciosa (zafiro azul), que los creyentes afirman que desarrolla el conocimiento intuitivo. Las *tres rayas frontales* son el signo de concentración profunda del pensamiento, mientas que los tres ojos tienen un significado más profundo: son el Sol, la Luna y el fuego. En efecto, el tercer ojo, el frontal, simboliza el fuego, pero actúa también de mensajero entre los dioses y los creyentes que les dedican ofrendas. Y simboliza además lo trascendente.

El Mahabharata, extenso texto épico hindú del siglo III a.C., afirma que con sus tres ojos Siva ve el pasado, el presente y el futuro. Sería algo así como el ojo de la sabiduría o de la trascendencia.

Añadiremos una curiosidad: en el *Libro de los Muertos* (de los antiguos egipcios) se dice que Horus tenía un tercer ojo inmóvil en medio de la frente. De este *tercer ojo de Horus* no hemos encontrado ninguna representación figurativa (antigua o moderna). Recuerda el *ojo vertical de Siva*. Se desconoce si pudiera haber alguna relación remota entre ambos mitos.

Indra, el rey de los dioses hinduistas, tiene el cuerpo cubierto de ojos, lo que representa que ve y controla todo lo que sucede.

8. EL OJO COMO SÍMBOLO DE LA DIVINIDAD EN EL CRISTIANISMO

En sentido figurado el *ojo de Dios* es, entre el pueblo cristiano, el símbolo de la vigilancia, solicitud y omnisciencia del Señor sobre sus criaturas. Lo expresa el Antiguo Testamento, Sagrada Escritura verdadera también para los judíos:

- Yahvé, el Señor Dios, tiene los ojos abiertos vigilando los caminos seguidos por los hijos de los hombres, para darles a cada uno lo merecido según su conducta y el fruto de sus obras (Jeremías, XXXII, 19).

- En la piedra de Zorobabel hay los *siete ojos* del Señor que vigilan toda la Tierra (Zacarías, IV, 10).

- El señor gira sus ojos para no ver vuestras manos llenas de sangre (Isaías, I, 15). Es decir, aparta los ojos ante quienes le ofenden con sus acciones.

En los monumentos figurados, el *ojo de la divinidad*, emblema relativamente moderno, es el símbolo del Dios presente en todas partes (presencia de inmensidad), el ojo de la Providencia que guía y protege a los humanos. El *triángulo*, representativo de la Santísima Trinidad, con el ojo de Dios Padre en el centro, comenzó a divulgarse también en época moderna. Es similar en algunas tradiciones filosóficas esotéricas o en el dólar americano.

Medalla de la Archicofradía de la Santísima Trinidad de Madrid.

Una buena representación trinitaria es la lograda combinando diversos elementos: Jesús, representado por atributos de la pasión, el Espíritu Santo, en forma de paloma, y el ojo, *símbolo de Dios Padre*.

- En Génesis 3: 2-7:

"La serpiente le dijo a la mujer: No moriréis en modo alguno; es que Dios sabe que el día que comáis de él (del árbol que está en medio del jardín) se os abrirán los ojos y seréis como Dios, conocedores del bien y del mal". La mujer se fijó en que el fruto del árbol era bueno para comer, atractivo a la vista y que aquel árbol era apetecible para alcanzar sabiduría; tomó de su fruto, comió y a su vez dio a su marido, que también comió.

Entonces se les abrieron los ojos y conocieron que estaban desnudos; entrelazaron hojas de higuera y se las ciñeron."

Tradicionalmente se dice que los libros del Antiguo Testamento, y especialmente el Génesis, se deben interpretar en sentido figurado. En cambio, los textos del Nuevo Testamento se interpretan en sentido literal, aun cuando algunos de ellos contengan el sentido figurado. No entro a comentar extensamente el texto del Génesis ya que es bien conocido: los primeros padres, utilizando mal su libertad, desobedecen a Dios y acceden al Árbol de la ciencia del conocimiento del bien y del mal. La desobediencia, al ser libre aunque instigada por la serpiente (el diablo), conlleva un castigo: la expulsión del Paraíso terrenal, la pérdida de los dones preternaturales (no enfermar, no morir) y especialmente la pérdida de la privilegiada amistad con Dios. No sería digno del ser humano que sus acciones no tuvieran consecuencias. Y bien que las tuvieron. El ser humano puede llegar a descubrir lo que es bueno o malo, pero no puede establecerlo.

Quien lo hace es Dios. El castigo divino al hombre y a su descendencia fue justo y este estaba bien avisado. Sin embargo, ya entonces el Creador empezó a preparar la redención del hombre.

- Evangelio de san Mateo 7:3-5

¿Y por qué miras la mota que está en el ojo de tu hermano, y no te das cuenta de la viga que está en tu propio ojo? ¿O cómo puedes decir a tu hermano: ``Déjame sacarte la mota del ojo", cuando la viga está en tu ojo? ¡Hipócrita! Saca primero la viga de tu ojo, y entonces verás con claridad para sacar la mota del ojo de tu hermano.

- Mateo 6:22-23

La lámpara del cuerpo es el ojo; por eso, si tu ojo está sano, todo tu cuerpo estará lleno de luz. Pero si tu ojo está malo, todo tu cuerpo estará lleno de oscuridad. Así que, si la luz que hay en ti es oscuridad, ¡cuán grande será la oscuridad!

- Marcos 8:17-18

Dándose cuenta Jesús, les dijo: "¿Por qué discutís que no tenéis pan? ¿Aún no comprendéis ni entendéis? ¿Tenéis el corazón endurecido? Teniendo ojos, ¿no veis? Y teniendo oídos, ¿no oís?".

El Apocalipsis

El Apocalipsis es el último de los libros de la Sagrada Escritura. Se denomina con una palabra griega que significa "Revelación". Consta de una introducción, los destinatarios del texto, una indicación sobre el origen divino del libro, las cartas a las 7 iglesias que están en Asia (a las que Jesucristo alaba y reprende para que se arrepientan, según sus acciones) y los designios sobre el futuro del universo y de la Iglesia. El número 7 en la Escritura indica plenitud.

Fue escrito sin duda alguna por san Juan Evangelista al final de la época del emperador romano Tito Flavio Domiciano (año 96 de nuestra era) en la pequeña isla del mar Egeo llamada Patmos, a partir de la Revelación recibida un domingo, día del Señor. San Juan fue el único apóstol que no murió mártir. Lo hizo a edad avanzada. Jesucristo le encargó cuidar de su madre, la Virgen María. Juan es frecuentemente representado por un águila, por lo alto de su mística y la agudeza de su mirada, capaz de contemplar la divinidad del Verbo encarnado.

El fin inmediato del libro del Apocalipsis era advertir a los primeros cristianos sobre los peligros para la fe, y consolarlos de las horrendas persecuciones de Domiciano. Habla de la segunda venida de Jesucristo (la Parusía) y el establecimiento perpetuo de su Reino al final de los tiempos. Diversos autores han dado claves de interpretación del libro que le quitan su connotación de terror, azuzado por el cine, y lo hacen más comprensible para las personas de buena voluntad. No solo profetiza hechos futuros, sino que también habla de los presentes y de algunos hechos ya pasados, como cuando menciona los dos candelabros que están en presencia del Señor de la tierra y que darán testimonio de Él pero serán derrotados: representan las vidas y martirios de los apóstoles Pedro y Pablo, hechos del pasado para nosotros. Sin embargo, son finalmente exaltados y glorificados. Hoy son grandes santos.

La gran noticia del Apocalipsis, que pasa demasiadas veces inadvertida, es la inmensa multitud de los salvados. Y también el fin de las tribulaciones del mundo actual.

Respecto a la ira de Dios, que aparece diversas veces, no se trata de una pasión (Él no las tiene), sino que se habla de ella por analogía con sus consecuencias, el castigo que exige su Justicia, que es siempre menor que su Misericordia.

Aparece en el Apocalipsis con frecuencia, inmolado o glorioso, el Cordero, figura del que es digno de recibir el poder y la gloria por siempre.

El cordero inspira ternura en la mayoría de las personas de todos los tiempos. Proporciona alimento (leche, su propia carne), vestido y compañía. A este respecto hay que decir que las figuras que, de una manera u otra, representan a Dios en la Biblia (zarza ardiendo, voz, relámpagos, cordero, paloma, viento,

nube, pelícano) han sido pensadas por Él mismo para representarse desde antes de la creación de los tiempos. La misma figura de Jesucristo, Hijo (Verbo) de Dios que asume la naturaleza humana, fue pensada probablemente antes que los seres humanos. Y nosotros fuimos hechos a imagen y semejanza de Jesucristo y no al revés. Siempre en el bien entendido de que Dios estaba fuera del tiempo hasta que lo creó y se introdujo en el mismo.

Imagen de Jesucristo con los ojos como llama de fuego (deregresoalacruz.org).

En Apocalipsis 1, 12 aparece una visión de Jesucristo:

> "Me volví para ver quién me hablaba; y al volverme, vi siete candelabros de oro, y en medio de los candelabros como un Hijo de hombre, vestido con una túnica hasta los pies, y ceñido el pecho con una banda de oro. Su cabeza y sus cabellos eran blancos como lana blanca, como

> nieve, sus ojos como una llama de fuego, sus pies semejantes al metal precioso cuando está en un horno encendido, su voz como un estruendo de muchas aguas. En su mano derecha tenía siete estrellas, de su boca salía una espada tajante de doble filo, y su rostro era como el sol cuando brilla en todo su esplendor."

Los candelabros representan las iglesias en oración y remedan la "menoráh", el candelabro de siete brazos del judaísmo. La túnica larga simboliza el sacerdocio de Jesucristo. La banda de oro, su posición real. Los cabellos blancos como lana, su eternidad. Sus ojos como una llama de fuego, la eterna Sabiduría divina. Los pies semejantes al metal o la voz como un estruendo de muchas aguas, su omnipotencia. Las siete estrellas en su mano derecha, el poder de regir a la Iglesia en su totalidad.

En la Carta a la iglesia de Tiatira (Apocalipsis 2, 18), una pequeña ciudad con industrias textiles y fundiciones, aparece:

"Al ángel de la iglesia de Tiatira escríbele:

Esto dice el Hijo de Dios, el que tiene los ojos como una llama de fuego y los pies como el metal precioso: conozco tus obras, tu caridad, tu fe, tu servicio, tu paciencia y tus últimas obras, mayores que las primeras. Pero tengo contra ti que toleras a esa mujer, Jezabel, que se dice profetisa y enseña y seduce a mis siervos a fornicar y comer lo sacrificado a los ídolos. Le he dado tiempo para que se arrepintiera, pero no quiere arrepentirse de su fornicación".

"… Yo soy el que escudriña los corazones y las entrañas y os daré a cada uno según vuestras obras."
"… el que tenga oídos, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias." Aquí el Señor habla de los oídos en sentido figurado.

Querubines y serafines

Los *querubines* son seres celestiales superiores, dentro de la escala o jerarquía angélica, que viven en torno al trono de Dios y se les representa con solo su pequeña cabeza y las alas de la inteligencia (dos o cuatro). Caracterizados por la plenitud de ciencia con que contemplan la Belleza divina, para hacer más sensible esta idea se les ha venido figurando con un ojo en las manos y los pies, y las *alas cubiertas de numerosos* ojos [29].

En el Museo Nacional de Arte de Cataluña - MNAC, Barcelona- en un fresco (pintura mural) del siglo XII procedente de la iglesia de Santa Eulàlia de Estaon (Pallars Sobirà, Lleida), puede admirarse una buena representación de querubín.

Serafín del ábside central de Santa Maria d´Àneu.

29 Eugène van Drival (abbé): *Iconographie des anges*. Revue de l'Art Chrétien. 1866, X, 271.

Los *serafines*, seres angélicos con pies y manos que están ante el trono de Yahvé (Dios) y cuyo cuerpo lo forman *seis alas*, también se los representa con *múltiples ojos en ellas* e incluso con un ojo en cada mano y en los pies, que significan su capacidad de conocimiento. Los ojos les permiten *ver* aunque un par de alas cubran su rostro, deslumbrados por la luz de Dios.

Es una buena representación de serafín la del fresco de la iglesia de Santa Maria d'Àneu (Pallars Sobirà, Lleida), pintado en el ábside por el llamado Maestro de Pedret (siglos XI-XII), actualmente en el Museo Nacional de Arte de Cataluña.

El Agnusdéi de siete ojos

La palabra *agnusdéi* (Agnus Dei o Agnus), lo mismo que su otro nombre castellano, *Cordero de Dios*, significa, en la acepción artística que ahora interesa, la imagen de un *cordero que tiene siete ojos*, cuatro (cuerpo/materia) a la izquierda y tres (alma/espíritu) a la derecha, símbolo de Cristo Redentor, del Salvador, y de su omnisciencia.

Agnusdéi de siete ojos.

Es *san Juan Bautista* quien llama a Cristo por primera vez Cordero de Dios (Jn. I, 29). En cuanto a los *siete ojos*, en el libro del Apocalipsis, atribuido a *san Juan Evangelista* o *Apóstol*, se dice (Apoc. V, 6): "Los siete ojos son los siete espíritus de Dios enviados a toda la Tierra".

Agnusdéi de siete ojos de la iglesia de Sant Climent de Taüll.

Un bonito agnusdéi de siete ojos con nimbo crucífero puede verse en el fresco pintado, en el siglo XII, por el *Maestro de Taüll* en un medallón de llave de arco de la iglesia de Sant Climent de Taüll (Vall de Boí, Alta Ribagorça, Lleida), actualmente en el Museu Nacional d´Art de Catalunya.

Agnusdéi de Fray Eustaquio.

Advirtamos, sin embargo, que ha sido más frecuente la representación del Cordero de Dios con solo dos ojos, lo cual es más agradable a nuestra sensibilidad. Una muestra clásica de agnusdéi con solo los normales *dos ojos* es el conocido de Fray Eustaquio (1473-1555) y el que aparece en la famosa *Adoración del Cordero* (1426-1532) del panel central del políptico *Cordero Místico* (Catedral de Saint-Bavon, Gante, Bélgica), obra del pintor flamenco *Jan Van Eyck* (h. 1390-1441).

El Tetramorfos

En el MNAC también aparece la figura del Tetramorfos con múltiples ojos. Se trata de los 4 vivientes del Apocalipsis, que representan a los 4 evangelistas: Lucas (toro, becerro o buey), Mateo (ángel u hombre), Juan (águila) y Marcos (león).

Los santos

Santa Lucía de Siracusa

Los ojos figuran también en el emblema de alguna persona santa como simbólica representación de su martirio o invocación. Ello es especialmente significativo en el caso de santa Lucía de Siracusa (protectora de la vista), martirizada durante la persecución de Diocleciano. Dios le concedió unos más bonitos y penetrantes después de que los romanos se los arrancaran.

El poeta Joan Maragall

El poeta catalán Joan Maragall, en su obra *Cant espiritual* (1911) escribe:

> "I quan vinga aquella hora de temença
> en què s´acluquin aquests ulls humans,
> obriu-me´n Senyor uns altres de més grans
> per contemplar la vostra faç inmensa.
> Sia´m la mort una major naixença!"

9. EL OJO COMO EMBLEMA DE LA CIRUGÍA

La primera mención de la importancia del ojo en relación con la cirugía se debe al gran cirujano francés *Ambroise Paré* (h.1509-1590), quien decía: "*Es preciso que el cirujano tenga siempre los ojos fijos en Dios y en la Naturaleza*".

FACULTAT DE MEDICINA

DE MEDICINA

Frontispicio de la Facultad de Medicina de la Universidad de Barcelona. Calle Casanova. Fotos de Agustí Codinach.

Real Academia de Medicina de Cataluña. Calle del Carme. Barcelona. Agustí Codinach.

Bajorrelieve de piedra. Real Academia de Medicina de Cataluña. Fotos de Agustí Codinach.

El cirujano observa mediante la exploración táctil lo que no está al alcance de la vista. El *ojo en la palma de una mano extendida*, sirviendo para expresar esta idea, ha sido usado por algunas entidades como emblema de la cirugía. En efecto, una palma de la mano con un ojo era el distintivo del *Real Colegio de Cirugía de Barcelona*, fundado, por encargo de Carlos III [30], en el año 1760 por el eximio cirujano militar catalán *Pedro Virgili Bellver* (1699-1776), Marqués de la Salud y Cirujano de Cámara de Fernando VI, comenzado a construir en enero de 1762 e inaugurado con gran solemnidad el 22 de marzo de 1764.

Con este distintivo, que podía llevar la inscripción latina *manu qua, auxilio quo* (de cómo sea la mano, así será la ayuda que prestará) se marcaba o señalaba todo lo correspondiente a di-

30 *Carlos III* (1716-1788), hijo de Felipe V y de Isabel de Farnesio sucedió a su hermanastro Fernando VI, reinando en España entre 1759-1788.

cho Colegio de Cirugía, por lo que era el que figuraba en el sello que se estampaba en los libros de la biblioteca y en los documentos de trámite interno de la institución.

Sello del Real Colegio de Cirugía de Barcelona.

Este emblema todavía puede observarse en las cuatro celosías doradas que decoran la balconada que circunda interiormente el anfiteatro anatómico o sala Gimbernat de la Reial Acadèmia de Medicina de Catalunya, antiguo anfiteatro del Real Colegio de Cirugía. También, en el frontispicio de la Facultat de Medicina de la Universitat de Barcelona (en el Hospital Clínic), la facultad en la que estudié.

En Cataluña, el emblema de un ojo en la palma de la mano fue también adoptado por algunos cirujanos particulares, especialmente para indicar la casa en que vivían y obraban. El ejemplo más conocido es el de la casa en *Ripoll* (Gerona) del cirujano *Eudaldo Raguer-Batlle* (1809-1878), situada en la calle Sant Pere, 11, que a mediados del siglo XIX tenía en el dintel de la

puerta una piedra, de unos 25 centímetros de altura, grabada con un óvalo que rodeaba una mano con un ojo en su palma.

La escultura databa del año 1840, época en la que el Dr. Eudaldo Raguer restauró la casa, muy deteriorada a consecuencia del incendio de la villa, en 1838, por las tropas carlistas del Conde de España. Años después su hijo, *Agustín Raguer Trulló*, trasladó la placa de piedra, grabada con una mano abierta y un ojo, al interior de la entrada de la casa, al verse obligado por el ayuntamiento ripollés al desplazamiento de la fachada para ensanchar la calle.

El Dr. Simón de Guilleuma (1886-1965) trabajando en el Archivo de la Corona de Aragón. Barcelona.

El oftalmólogo e historiador José María Simón de Guilleuma refiere, como nota folklórica, que para el vulgo ripollés el

emblema de la puerta o entrada de la casa Raguer, además de indicar la casa del médico y cirujano de la villa, era la advertencia que *"a casa el metge calia anar-hi amb la pela* (pesseta) *a la mà"*.

La dinastía de los cirujanos Raguer se inició en el siglo XVII y continuó ininterrumpidamente hasta finales del siglo XIX. La casa de la familia Raguer fue totalmente destruida por los incendiarios en el año 1936.

Escudos relacionados con Virgili

Son los tres siguientes:

— *Escudo general de España*, el de Carlos III con el Toisón de Oro, o escudo nacional propio de la dinastía reinante, distintivo de todos los organismos oficiales, que podía llevar un rótulo con el nombre particular de la institución que distinguía.

— *Escudo de armas o nobiliario*, distintivo de Virgili como persona noble, cuyo campo contenía siete flores de lis y una barra con tres leones.

  El rey Fernando VI le concedió a Pedro Virgili, el 13 de noviembre de 1753, el privilegio de Nobleza y fueros de hijodalgo para sí y sus descendientes [31](31).

— *Emblema profesional*, el antes descrito de "una mano con un ojo en la palma", adoptado entre varios bocetos como propio por el cirujano Virgili y, por extensión, también

31 *Fernando VI* (1713-1759): Ascendió al trono en 1746, reinando durante trece años. Casó con Bárbara de Braganza, con la que no tuvo descendencia.

como emblema de los colegios por él fundados: el Real Colegio de Cirugía de la Armada de Cádiz y el Real Colegio de Cirugía de Barcelona.

Este emblema figura en la puerta de acceso del Real Colegio de Cirugía de Cádiz y también en la portada de la *Oración fúnebre* a la memoria de Pedro Virgili pronunciada el 12 de octubre de 1776 por el presbítero Don Lorenzo de Nueve Iglesias en el convento de los Carmelitas Descalzos de la ciudad de Cádiz.

El emblema fuera de Europa

El emblema de la Cirugía también se halla en América. Por ejemplo, en la Academia Mexicana de Cirugía, que fue fundada en 1933.

El símbolo de esta academia es una mano derecha en oro, con la palma hacia el frente. En la misma hay un ojo derecho. La mano está en campo de gules, orla en oro y el nombre de la academia. La orla está ornada. Dos ramos de laurel atados con lazo de oro la cierran por abajo. Arriba se halla en oro un águila mexicana vista de frente.

RECAPITULACIÓN

El Dr. José María Simón Tor. Real Academia Europea de Doctores.

Hemos estudiado los ojos en sentido figurativo. En los mismos se manifiesta un importante mensaje que va más allá de lo percibido a simple vista. El antiguo Egipto es quizá dónde más continua y sofisticadamente se hizo. Los ojos formaron parte de la escritura jeroglífica, significaron diversos estados del alma humana y, con atributos bellos e inteligentes, definieron los ojos de sus divinidades.

También civilizaciones americanas precolombinas, los antiguos griegos, los fenicios, el hinduismo, el cristianismo-judaísmo y multitud de otras culturas (populares o no) y religiones han empleado los ojos en sentido figurativo.

La mano con el ojo se ha utilizado, y quizá sería bueno retomarla, como emblema de la Cirugía, significando la mano tendida al paciente y el ojo como táctil sentido exploratorio. Es una buena manera de expresar el ojo clínico, la exploración, la cura y los cuidados. Representa muy bien las especialidades médico-quirúrgicas. Lo que ha sido útil y expresivo en el pasado podría volver a serlo hoy.

Previos al bisturí o al láser, una concienzuda anamnesis y una buena exploración son capitales para diagnosticar y tratar correctamente al paciente.

Permítanme que termine, por venir al caso, con las mismas palabras finales de un trabajo de mi padre, el doctor José María Simón Tor, incluido en una obra de esta Real Academia [32]:

> **"Y es que en el ser humano existen, en realidad, tres ojos: el primero, el globo ocular (ojo óptico), el segundo o corteza visual (ojo cerebral) y el tercer ojo u *ojo del alma*."**

Este último, el ojo de la mente y de la conciencia, es el que finalmente construye e interpreta de modo íntimo y particular la imagen de un ojo figurativo procesada por el ojo cerebral.

¡Muchas gracias por su atención!

32 SIMÓN-TOR José M.ª *Notas sobre visión y arte*. Reial Acadèmia de Doctors. *Ciència i cultura en el segle XXI*. Estudis en homenatge a Josep Casajuana. Barcelona, 2001.

BIBLIOGRAFÍA

ANÓNIMO: *El Libro de los Muertos de los Antiguos Egipcios* (5ª ed.). Primera traducción española. Juan B. Bergua. Clásicos Bergua. Madrid, 1976.

ALBIOL, R.: *Pere Virgili*. Fundació Uriach. Centenari de la fundació del Col.legi Oficial de Metges de Tarragona (s.a.).

BALDOCK, J.: *El simbolismo cristiano.* EDAF. Madrid, 1992.

CIRLOT, J-E: *El ojo en la mitología. Su simbolismo*. Ed. Libertaria. Madrid, 1992.

COMENGE, L.: *Pedro Virgili*. Impr. Henrich. Barcelona, 1893.

CONTENAU, S.: *La Civilisation Phenicienne*. Payot. Paris, 1928.

CORBELLA, J.: *Història gràfica de la sanitat catalana: La Reial Acadèmia de Medicina de Catalunya*. Gimbernat. Sèrie gràfica 4. Barcelona, 2011.

CORBELLA, J.: *Història de la Medicina Catalana, Vol.1*. Ed. Dau. Barcelona, 2016.

ERDMANN, A.: *Die Religion der Agypter*. De Gruyter. Berlin/ Leipzig, 1934.

ERDMANN, A.: *Die Ägyptische Religion* (2.ª ed.). Berlin, 1909.

FARRÉ I SANPERA, M.C.: *El Museu d'Art de Catalunya*. La Caixa. Edicions 62. Barcelona, 1983.

MARTÍN-VALDIZÁN, C.: *La oftalmología en los papiros egipcios.* Ciba Vision. Barcelona, 1999.

MASPÉRO, G.: *Les textes des Pyramides de Jakkdra*. Paris, 1894.

MASPÉRO, G.: *Histoire ancienne des peuples de l'Orient classique*. Hachette. Paris, 1895-1899.

MASPÉRO, G.: *Historia antigua de los pueblos de Oriente*. Jorro. Madrid, 1912.

MASSONS, J.M.ª: *Història del Reial Col.legi de Cirurgia de Barcelona*. Fundació Uriach, 2002.

MERCADAL, P.: *L'oeil d'Horus: du Mythe au Symbole*. L'ophtalmologie des origines à nos jours. 1990, 6, 3-6.

MONREAL Y TEJADA, L.: *Iconografía del Cristianismo*. Acantilado. Barcelona, 2000.

MURUBE C.; M. ESTEBAN DE ANTONIO; J. ALIÓ; J. MARTÍNEZ GARCHITORENA, y J. MURUBE: *L a imagen del ojo y su simbolismo*. Studium Ophthalmologicum. 2006, 24 (4), 327-342.

NACK, E.: *Egipto y el Próximo Oriente en la Antigüedad*. Ed. Labor. Barcelona, 1966.

REVILLA, F.: *Diccionario de iconografía y simbología* (5ª ed.). Cátedra. Madrid, 2007.

SELEEM, R.: *El Libro Egipcio de los Muertos*. EDAF. Madrid, 2004.

SIMÓN (DE GUILLEUMA), J.M.ª: *Notes per a la història de les ulleres*. Impr. Badía. Barcelona, 1922.

TAVERA, J.M.ª: *Los ojos en la Sagrada Biblia*. Cruzada de Protección Ocular. Barcelona, 1974.

USANDIZAGA, M.: *Historia del Real Colegio de Cirugía de Barcelona*. Instituto Municipal de Historia de la Ciudad. Barcelona, 1964

Discurso de contestación

Excmo. Sr. Dr. Joaquín Callabed Carracedo

Excmo Sr. Presidente de la RAED
Excelentísimas e ilustrísimas autoridades
Excelentísimas señoras y señores académicos
Señoras y señores
Apreciados amigos

ACOGIDA Y JUSTIFICACIÓN

Resulta un gran honor para mi contestar en nombre de la Real Academia Europea de Doctores (RAED) al brillante discurso de ingreso como Académico Numerario del Excmo. Dr. José María Simón Castellví.

Vayan mis primeras palabras de agradecimiento para el presidente Excmo. Sr. Dr. Alfredo Rocafort Nicolau y a la Junta de Gobierno por haberme permitido este privilegio de contestar al nuevo académico.

Las normas que rigen esta Real Academia nos indican que el discurso de respuesta debe poner de relieve la trayectoria personal, profesional y académica del nuevo académico y posteriormente responder a su discurso que ha versado sobre :

LOS OJOS FIGURATIVOS. Significación del ojo humano en diversas culturas (del antiguo Egipto hasta el emblema de la cirugía)

ÍNDICE

1. LA PERSONA DEL NUEVO ACADÉMICO 93

2. CURRICULUM. TRAYECTORIA PROFESIONAL 93

3. RESPUESTA AL DISCURSO 95

1. BREVE HISTORIA DE LA OFTALMOLOGIA 95

2. OFTALMOLOGIA EGIPCIA 97

A. Heródoto, medicina egipcia oftalmológica 99

B. Ojo de Ra 100

C. Ojo de Horus 104

D. Patologías oftalmológicas y tratamiento 105

3. OFTALMOLOGIA EN LA ANTIGUA GRECIA 107

4. OFTALMOLOGÍA INDIA 114

A. El tercer ojo de Shiva 114

5. EL OJO COMO SÍMBOLO DE LA DIVINIDAD EN EL CRISTIANISMO 117

6. EL OJO EMBLEMA DE LA CIRUGÍA 121

A. PERE VIRGILI 122

B. ANTONIO GIMBERNAT Y ARBÓS 125

7. CONSIDERACIONES FINALES 128

1. LA PERSONA DEL NUEVO ACADÉMICO

Soy amigo de la familia Simón desde hace 40 años. Coincidí profesionalmente con el Dr. José María Simón Castellví en varias jornadas organizadas por Federación Internacional de Médicos Cristianos donde actuaba como coordinador. Se debatían en clima pluri y transdisciplinario temas sociales como Enfermedades Raras, Marihuana y sus efectos en los jóvenes, Niños desaparecidos, Adolescencia, Ética y COVID-19 y otros temas actuales de Pediatría Social.

Siempre he observado su actitud y compromiso con sentido científico, ético y social. Posteriormente, cumpliendo cánones pedagógicos de buen director, las ponencias se editaban en un libro. *"si lo oigo lo olvido, si lo leo lo recuerdo y si lo hago lo aprendo"*, como dijo Confucio.

Acudí a escuchar su brillante discurso de Académico Correspondiente en la Reial Acadèmia de Medicina de Catalunya.

Pertenece a una querida familia muy arraigada en la Oftalmología que ejercen los cuatro hermanos en el **Centro Oftalmológico Simón**, hajo la dirección del Dr. José Maria Simón Tor, académico numerario de esta docta casa. Su madre Doña. Sara Castellví es un prestigiosa escritora.

Casado con Pilar Recio Caride, abogada, y padre de tres hijos: José María Kolbe, Pilar Beretta y Maria Bernadette.

2. CURRICULUM TRAYECTORIA PROFESIONAL

Estudios de Pregrado en el Real Monasterio de Santa Isabel de Barcelona.

Licenciado en Medicina con sobresaliente por la UB
Especialista MIR en Oftalmología

Doctorado Cum laude en oftalmología por la UB.

Tesis dirigida por el Dr. DEMETRIO PITA SALORIO

"Eficacia y seguridad de una capsulotomía anterior circular con láser YAG-nd previa a la cirugía extracapsular de catarata con implante de lente intraocular de cámara posterior"

Académico Correspondiente de la RAMC, Premio Lluís Sayé. Por su trabajo:

"Fragments de la vida i obra del oftalmoleg Hermenegildo Arruga". Fue presentado por el Dr. Lluís Guerrero i Sala

Miembro de la Clínica Oftalmológica Simón, desde hace 30 años. Subespecialidad en Glaucoma.

Miembro de la Sociedad Española de Oftalmología.
Académico Numerario del Institut Mèdico Farmacèutic de Catalunya

Miembro titular de la Société Française d´ Ophtalmologie.
Presidente Emérito de la Federación Internacional de Asociacones Medicas Católicas (2006-2014)

ALGUNOS LIBROS PUBLICADOS

* Los ojos del ciudadano". Club de Autores, 2000.
* Ojos para siempre", E-Book. 2012. Castellano y catalán.
* Infancia y enfermedades raras. Soporte a la familia y la escuela.

* Curar, aliviar y consolar. Reflexiones sobre ética en la profesión médica.

El Dr José María Simón y el Centro Oftalmológico Smón continúa una larga tradición catalana en oftalmología, reconocida mudialmente.

3. RESPUESTA AL DISCURSO

Haré un breve repaso de la historia de la oftalmología y algunos comentarios al discurso referente al significado de los ojos en diversas culturas y religiones así como las terapéuticas utilizadas y finalizando en el significado del ojo como emblema de la cirugía citando a dos grandes cirujanos catalanes como fueron Pere Virgili y Antonio Gimbernat.

1. BREVE HISTORIA DE LA OFTALMOLOGIA

Algunos momentos importantes en la historia de la Oftalmología fueron

1550 a.C. data el papiro de Ebers
Se descubre el Papiro de Ebers del Antiguo Egipto en 1862 por por Edwin Smith, el cual consta de 877 apartados acerca de enfermedades oculares y Fórmulas Magistrales. Se considera el tratado de medicina más antiguo que se conoce. Tiene unos 20 metros de largo.

s. V a.C. Hipócrates
Hipócrates de Cos, «padre de la medicina», escribió 70 libros médicos. Citó enfermedades de los ojos como la conjuntivitis, las úlceras corneales. Afirmó que estrabismo puede heredarse, y habló de la reclinación del cristalino en las catarata, entre otras aportaciones.

4 a.C.-65 d.C. Séneca
El filósofo romano Séneca notó que un globo de vidrio lleno de agua se podía usar con el fin de aumentar. Es probable que algunos artesanos romanos hayan podido usar vidrios de aumento para facilitar el trabajo con detalle muy fino.

s. XI. Ibn al-Haytham
El científico árabe, Ibn al-Haytham, conocido en Europa como Alhacén, creó las bases teóricas para esta invención con su estudio de la córnea humana y de los efectos de los rayos de luz en espejos y lentes.

s.XIII. Roger Bacon
Roger Bacon, filósofo franciscano, talló las primeras lentes en forma de lenteja. Realizó grandes trabajos de óptica y fue precursor de Descartes gracias a los trabajos de refracción-reflexión de la luz y sus leyes físicas.

Aparecen las primeras lentes convergentes que fueron evolucionando en un sistema sofisticado al que se denominó anteojos.

Averroes, originario de Córdoba, fue un filósofo, abogado, médico y astrónomo muy reconocido en su época, siendo el primero en sugerir que la retina es el órgano receptor de la luz.

Año 1. 851. Herman von Helmoltz
Herman von Helmoltz (1821-1894) revolucionó el campo de la Oftalmología con la invención del oftalmoscopio; un instrumento usado para examinar el interior del ojo humano. Antes del descubrimiento, las enfermedades del polo posterior se conocían como cataratas negras ya que el fonde de ojo no se podia explorar.

Año 1965. Joaquín Barraquer Moner
Joaquín Barraquer Moner en colaboración con Hans Litman, ingeniero óptico de la empresa tecnológica Zeiss, idea un microscopio especial para filmar en vídeo la microcirugía ocular.

Año 1.988. Marguerite McDonald
Marguerite McDonald, tras varios años de investigación junto a su equipo, realizó la primera cirugía láser a una mujer que padecía cáncer de la órbita ocular, obteniendo excelentes resultados.

Año 2014. Hospital La Arruzafa y el Centro Barraquer
El Hospital La Arruzafa y el Centro Barraquer, pioneros en el implantes de ojo biónico de visión artificial en España, el dispositivo Argus II devuelve parte de la visión a pacientes con ceguera absoluta a causa de la retinosis pigmentaria

2. LA OFTALMOLOGÍA EGIPCIA

Cuarenta siglos a.C. florece la cultura mas importante de la antigüedad. El faraón era el representante de Dios en la Tierra. Preservar la salud del faraón era el "primun movens" y un colegio de sabios le protegían de la magia y la enfermedad.

CLEMENTE DE ALEJANDRÍA habló de una enciclopedia de 42 volúmenes atribuida a THOT, seis de los cuales hablaban de

* La estructura del cuerpo
* Las enfermedades
* Los órganos
* Las drogas

* Las enfermedades de los ojos
* Las enfermedades declas mujeres

BRUGSCH en 1853 inicia la traducción de documentos médicos con la edición del papiro de Berlín. También con el papiro de Ebers que datan de los siglos XX y XXV a. C.

El papiro CARSBERG (1200 a C) trata de enfermedades de los ojos y siete pronósticos obstétricos. Algunas de las drogas que mencionan están en nuestra farmacopea: granada, aceite de ricino, trementina.

Respecto al rango de enfermedades habia diversas categorías

Especialistas de los ojos:Rango 7
Especialistas de dientes: Rango 5
Veterinarios: Rango 3

MEDICINA SACERDOTAL

Algunos dioses estuvieron permanentemente relacionados con enfermedades específicas:

Los oculistas apelaron a la protección de THOT o de Amon pero sobre todo de DWAW. A este último lo desplazó HORUS cuando cruzó el río hasta Letópolis donde dió dos ojos: el uno el sol, el otro la luna al dios local MEKKENTY quedesde entonces fue llamado el de los dos ojos.

De los sentimientos religiosos que impregnaban todas las actividades de los egipcios se originaron métodos sacerdotales que se extenderían por la Grecia asiática y todo el Mediterráneo

IMHOTEP y AMENOTHES hijo de HAPU eran objeto de culto y han quedado grafitos en los que expresan la gratitud que el pueblo le tributaba.

En Denderah los enfermos se bañaban en agua bendita por el contacto con las estatuas sagradas y las escrituras

En el templo ptolemeico de Kom Ombo está grabado el instrumental médico.Los cirujanos realizaban operaciones de cataratas, trepanaciones y extirpación de tunmores.

En los papiros de GRAPOW y EINES se observa que la Farmacia está muy desarrollada

A. HERODOTO. MEDICINA EGIPCIA. OFTALMOLOGIA

Es interesante la descripción que hace HERÓDOTO de los resultados de su investigación durante su visita a Egipto y Fenicia donde queda admirado por las maravillas de este territorio.

«tienen la medicina repartida en la forma siguiente: cada médico atiende a una enfermedad y no más. Todo está lleno de médicos unos son médicos de los ojos, otros de la cabeza, otros de los dientes, de las vísceras del vientre, de las enfermedades ocultas».

Rinde culto a la sabiduría del pueblo egipcio, argumentando que son *«los más sabios en historia de los que haya visto.. y además.. son los más sanos de todos los hombres...»*

Da importancia vital «a las enfermedades de los ojos» y al desarrollo de la oftalmología, que fue de manera extraordinaria en Egipto, ya que este tipo de enfermedades eran muy frecuentes: como la «oftalmía del desierto», conocida actualmente como tracoma endémico y que fue motivo más tarde de investigación

detallada por los médicos de los ejércitos de Napoleón por los efectos devastadores que tuvo durante su campaña en Egipto.

En este libro, HERÓDOTO menciona otras enfermedades oculares como la del Rey FEROS que le condujo hasta la ceguera «por castigo divino», que recobró la vista al lavarse los ojos con orina de mujer, y la ceguera del Rey ANISIS ; este padecimiento en los dos reyes nos hace pensar en la posibilidad de enfermedades oculares congénitas.

El libro III, Talía, es muy rico en información y comentarios médicos. Desde el principio, Heródoto, impresionado por la cultura egipcia, hace nuevamente mención de la excelencia de los oftalmólogos cuando Ciro solicita le envíen al mejor de ellos, sin dar detalles de su enfermedad.

B. EL OJO DE RA

El Ojo de RA puede ser equiparado con el disco del sol, con las cobras alrededor de él y con las coronas blancas y rojas del Alto y Bajo Egipto

El Ojo de RA es un ente de la antigua mitología egipcia que representa la contraparte del dios RA, además de una violenta fuerza que somete a sus enemigos. El Ojo es una extensión del poder de Ra, asociada con el disco del sol, pero también puede comportarse como una entidad independiente, la cual puede ser personificada por una amplia variedad de diosas egipcias e incluyendo a Hathor, Sekhmet, Bastet y Muta. La diosa del Ojo actúa como madre, hermana, compañera e hija del dios del Sol. Ella es su socia en el ciclo en el que engendra la forma renovada de sí mismo y nace al amanecer. El aspecto violento del Ojo defiende a RA de cualquier agente o desorden que amenaza a su gobierno.

El aspecto peligroso de la diosa del Ojo es casi siempre representado por una leona, un uraeus o una cobra, los cuales son el Ojo de Horus, pero representa varios conceptos similares. Los efectos desastrosos que pasan cuando la diosa del Ojo pierde el control y los dioses tratan de regresarla a la calma, son un punto clave en la mitología egipcia.

ROLES QUE DESEMPEÑABA EL OJO DE RA

Tres papeles fundamentales:Solar, procreador, agresivo y protector

1. ROL SOLAR

Los egipcios comúnmente se referían al sol y a la luna como "ojos" de dioses particulares. El ojo derecho era del dios RA, el cual era comparado con el sol, mientras que el ojo izquierdo era comparado con la luna. Mucho tiempo los egipcios llamaron al ojo de la luna el "Ojo de Horus". Aun así, conforme a las creencias egipcias, muchos términos y conceptos son fluidos, por lo que el sol también puede llamarse "El Ojo de Horus".

El emblema de disco amarillo o rojo en el arte egipcio representa El Ojo de RA. Debido a la gran importancia del sol en la religión egipcia, este emblema es superior a muchos símbolos religiosos del arte egipcio.

Como el sol, el Ojo de RA es una fuente de calor y luz y se asocia con fuego y llamas. También se compara con luz roja que aparece antes del amanecer y con la estrella de la mañana que precede y marca la llegada del sol.

2. ROL PROCREADOR

Los ojos de las deidades egipcias, aunque sean aspectos del poder de los dioses que los poseen, a veces toman roles activos en

la mitología, El Ojo de RA, en particular, está profundamente incluido en las acciones creadoras del dios del sol.

En la mitología griega que el sol emerja del horizonte cada mañana, representa el nacimiento de RA, un evento que lo revitaliza y también al orden del cosmos. RA emerge del cuerpo de una diosa que representa el cielo, usualmente NUT. Representaciones del sol saliendo por lo general muestran a RA como un niño dentro de un disco solar. En este contexto, la egiptóloga LANA TRO y sugiere que el disco representa lla placenta a de la cual emerge. El Ojo de RA también puede tomar la forma de una diosa; según Troy, es ambos, la madre que trae a RA de su vientre y una hermana que nace junto a él como la placenta.

RA no es único en su relación con el Ojo. Otros dioses solares interactúan de forma similar con numerosas diosas asociadas al Ojo. HATHOR dios del cielo, el sol y la fertilidad, comúnmente llamada Ojo de RA, también tiene una relación con Horus, que también mantiene conexiones con el sol, lo cual es similar a la relación entre RA y el Ojo. Hathor puede ser llamada "El Ojo de Horus", una de las muchas maneras en que las distinciones entre ambos ojos son borrosas. El ojo también puede actuar como una extensión del acompañante de Atum, un dios creador fuertemente asociado con RA. A veces este ojo es llamado el Ojo de ATUM, aunque en otras ocasiones el Ojo de RA y el Ojo de AtUM son diferentes, siendo el Ojo de RA del sol y el Ojo de ATUMde la luna

Las lágrimas del Ojo de RA son parte de una conexión más general entre el Ojo y la humedad. Además de representar la estrella de la mañana, el Ojo también puede ser comparado con la estrella Sothis (Sirius). Cada verano, al inicio del año egipcio y el levantamiento de Sothis, la cual se eleva sobre el horizonte justo antes del sol anunciando el inicio de la inundación del

Nilo, riega y fertiliza todos los cultivos de Egipto. Por lo tanto, el Ojo de Ra precede y representa las inundaciones que restauran la fertilidad de todo Egipto.

3. ROL AGRESIVO Y PROTECTOR

El Ojo de RA también representa el aspecto destructivo del poder de RA: el calor del sol, que en Egipto puede llegar a ser tan severo como para que se lo compare con las flechas disparadas por un dios para destruir a sus enemigos. El uraeus es un símbolo lógico para este peligroso poder. En el arte, la imagen del sol como disco, normalmente incluye uno o dos uraei alrededor de él. El uraeus solar representa al Ojo como una fuerza peligrosa que encierra al dios del sol y lo cuida de sus enemigos al escupir flamas como si fueran veneno. A veces se utilizan para rodear a la barca, llamados "Hathor de las Cuatro Caras", los cuales representan la vigilancia del Ojo en todas las direcciones.

Los enemigos de RA representan las fuerzas del caos, las cuales amenazan al maat, el orden cósmico que él crea. Incluye a ambos, los humanos que esparcen desorden y poderes cósmicos como APEP, la reencarnación del caos, que RA, junto con su séquito de dioses, combate cada noche. La mirada malévola del Ojo de APEP es un arma potente contra RA y el Ojo de RA es uno de los pocos poderes que puede contraatacarlo.

Las agresiones del Ojo pueden extenderse a deidades que, a diferencia de APEP, no son reconocidas como malas. Evidencia de textos funerarios sugieren que al amanecer RA se tragaba a una multitud de dioses comparado con las estrellas, las cuales desaparecen al amanecer y reaparecen al atardecer. Al hacer esto, absorbía los poderes de los dioses, con lo que renovaba su propia vitalidad antes de escupirlos fueron cada noche. El Ojo solar ayudaba a sacrificar a los dioses para que RA se los comiera. La luz roja del amanecer simboliza la sangre producida por este sacrificio.

En el mito llamado la Destrucción de la Humanidad, relacionado con el libro de la vaca sagrada de Reino Unido (c. 1550-1070 a.C.), RA utiliza al ojo como un arma en contra de los humanos que se rebelan contra su autoridad.

Sin el Ojo Solar, RA es vulnerable ante sus enemigos y carente de una gran parte de su poder. La ausencia del Ojo de RA y la debilidad de RA pueden ser una referencia mitológica a los eclipses solares.

CULTO AL OJO DE RA

El Ojo de RA fue invocado en varias áreas de la religión egipcia así como su mitología fue incorporada al culto de varias diosas asociados con él.

La importancia del Ojo se extiende a la vida después de la muerte. Algunos textos de funerarias egipcias asocian almas en pena con RA a través de las noches en el DUAT, el reino de lo muertos y su renacimiento al amanecer. En estos texto el OJO y sus varias manifestaciones por lo general aparecen protegiendo y dando luz a los fallecidos como lo hacen para RA.

Un hechizo en los textos de los sarcófagos, afirma que BASTET, como el OJO, ilumina al Duat como a una antorcha, permitiendo a los fallecidos pasar con seguridad al más allá.

C. EL OJO DE HORUS

HORUS era hijo de OSIRIS el dios que fue asesinado por su propio hermano Seth. HORUS mantuvo una serie de encarnizados combates contra SETH, para vengar a su padre. En el transcurso de estas luchas los contendientes sufrieron múltiples heridas y algunas pérdidas vitales, como la mutilación del

ojo izquierdo de HORUS. Pero, gracias a la intervención de THOT, el ojo de HORUS fue sustituido por el UDYAT, para que el dios pudiera recuperar la vista. Este ojo era especial y tenía cualidades mágicas.

El Ojo de HORUS se utilizó por primera vez como amuleto mágico cuando Horus lo empleó para devolver la vida a OSIRIS.

Gozó de gran popularidad en el Antiguo Egipto, siendo considerado un amuleto de los más poderosos: potenciaba la vista, protegía y remediaba las enfermedades oculares, contrarrestaba los efectos del "mal de ojo" y, además, protegía a los difuntos.

Como talismán simboliza la salud, la prosperidad, la indestructibilidad del cuerpo y la capacidad de renacer. Incluso en la actualidad se sigue utilizando como amuleto por personas que practican diversas religiones en todo el mundo

D. PATOLOGÍAS Y TRATAMIENTOS OFTALMOLÓGICOS EN EL ANTIGUO EGIPTO

El gran número de recetas encontrados en los papiros de Ebers, Carlsberg y Londres estaban justificados por el supuesto alto índice de tracoma y enfermedades inflamatorias de los ojos.

Conocemos siete médicos que trataban enfermedades de los ojos pero solamente uno de ellos era exclusivamente oftalmólogo: NI-ANKH-UWAW.

Los dioses eran llamados a menudo médicos de los ojos sobre todo AMON que "que sana los ojos" sin remedios y cura el estrabismo.Los oculistas trabajaban bajo la protección de THOT.

En el imperio antiguo era DWAW que mas tarde fue sustituido por HORUS y MEKHENTY (aquel con dos ojos en la cara)

Se decía que los ojos reciben sangre de cuatro vasos situados en el interior de las sienes y todas las enfermedades se producen a través de ellos. El agua es producida por la pupila del ojo.

La blefaritis (espaldas de los ojos) se trataba con malaquita, aloe, coloquinta, acacia, ébano, olivano, aceitey estiercol de gacela que eran aplicados en compresas o instilados con una pluma de buitre.

La triquiasis se trataba con sangre de lagarto, buey, perro, asno, cerdo, cabra montés o murciélago y resina de terebrinto.

El tracoma, con las drogas comentadas y con adición de granito y natrón rojo (carbonato de sodio)
la pupila se llamaba "la muchacha del ojo".Se creía que era la fuente de las lágrimas.
La midriasis se consideraba una enfermedad y se trataba con sulfuro de arsénico.
Los leucomas se trataban con sulfuro de plomo y bilis de tortuga en miel.
Las cataratas se llamaban " el manantila de agua de los ojos". Se trataban con grasa de ganso, lapis lázuli y nafta que también recomendaba Dioscórides
La especialidad constaba de 96 recetas.

En el papiro de Ebers se lee que los ojos podían dañarse después de una perforación de la sien o por luxación de una vértebra cervical y podían bizquear tras una fractura de cráneo.

La influencia de Egipto con sus países vecinos Libia, Creta, Grecia, Asia cercana, Arabia, Nubia y Etiopía fueron notables.

Muchos aspectos, literarios, morales y materiales de las culturas griegas y hebrea tienen influencia egipcia. Algunas drogas mantienen el mismo nombre para las mismas enfermedades.
También idénticos nombres de órganos y enfermedades (pupila, cardias, cataratas y el concepto hipocrático de los humores).

Pudo transmitirse esa ciencia a la biblioteca de Alejandría sin pasar por los griegos de la Grecia continental.

3. OFTALMOLOGÍA EN LA ANTIGUA GRECIA

Distinguimos tres puntos esenciales:

A. Los votivos oculares en los templos de Asclepio
B. El culto a la diosa Démeter
C. Los conocimientos oftalmológicos en la antigua Grecia

La medicina en tiempos antiguos es de carácter teúrgico, especie de magia de los antiguos gentiles mediante la cual pretendían tener comunicación con sus divinidades y operar prodigios.

En periodo presocrático de la Antigua Grecia, la enfermedad era concebida como un castigo divino, estableciéndose una íntima relación entre el ejercicio de la medicina y la religión.

La mayoría de los dioses griegos poseían el poder de sanar, pero el dios de la medicina, Asclepio, fue el eje de la medicina teúrgica griega.

Se han hallado «votivos anatómicos» representaciones de arcilla de las partes del cuerpo sanadas así como tablillas explicativas de los casos curados por la deidad en los templos, indicando la costumbre de esta ofrenda una vez era concedida la curación.

La especial frecuencia de votivos oculares en determinados templos, como el dedicado a Asclepio en Atenas, nos indica una posible especialización médica de algunos templos en Oftalmología. Así mismo, los frecuentes descubrimientos de votivos oculares en otros templos dedicados a la diosa Démeter podrían orientar la hipótesis del especial papel de esta diosa en el tratamiento de las enfermedades oftalmológicas.

A.Votivos oculares en los templos de Asclepio

En la Antigua Grecia existía una relación muy estrecha entre medicina y religión. El uso de amuletos, hierbas medicinales y filacterias con fines curativos estaba ampliamente extendido.

El ejercicio de la medicina consistía en una combinación de cultos de curación, llevados a cabo en los templos por sacerdotes, con la práctica médica formal de médicos profesionales como Hipócrates o Galeno. Los templos sagrados eran accesibles a todo tipo de personas, independientemente su estatus, clase social o género, por lo que se convirtieron en los centros sanatorios más populares para la población

Asclepio, hijo de Apolo y discípulo del centauro Quirón era considerado el Dios dela medicina. Solía representarse con una vara rodeada por una serpiente. Hoy en día, la serpiente de Asclepio todavía simboliza la medicina teúrgica.

Según la mitología griega, la mayoría de los dioses poseían el poder de sanar. Los enfermos acudían en masa a sus santuarios para rezar por su salud o la de sus seres queridos. Los creyentes llegaban a los templos al anochecer y dormían en unas habitaciones destinadas a ellos, denominadas abaton. Por la noche, el Dios visitaba a los pacientes y realizaba la curación mediante una intervención directa (imposición de manos, aplicación de

medicamentos, o incluso realización de cirugía) o indirecta a través de un sueño con las recomendaciones de tratamiento. En este último caso, las instrucciones eran a menudo directas: realización de sangrías, baños, dieta, ejercicio, drogas, cataplasmas o eméticos

Existe evidencia literaria sobre los rituales practicados en los templos sanatorios.

Aristófanes, en su obra Pluto, escrita en el año 380 a.C., describe un milagro ejercido por Asclepio, al devolverle la vista a Pluto.

En varios templos griegos consagrados a Asclepio, así como en otros centros divinos de curación, se han encontrado múltiples «votivos anatómicos» en las excavaciones arqueológicas. Los votivos anatómicos –también denominados ex votos– eran representaciones de partes del cuerpo humano, elaboradas con arcilla o terracota, o menos frecuentemente con metales preciosos, que los fieles ofrecían a las divinidades con poderes sanatorios, como solicitud de curación de la parte representada o como recompensa o agradecimiento por la curación de dicha parte

Las partes del cuerpo humano más frecuentemente representadas eran los brazos, piernas, manos, senos, genitales, ojos, cabezas y orejas.

Los griegos creían que el dolor y la enfermedad fragmentaban el cuerpo humano, y que era labor de los dioses con poderes curativos recomponerlo y devolverlo a su estado de salud. La enfermedad era concebida como un castigo divino. Los votivos anatómicos encarnan el sufrimiento de los fieles que rogaban con la esperanza de encontrar alivio a sus dolencias

Los historiadores y arqueólogos han constatado una distribución desigual, tanto en naturaleza como en frecuencia, de los votivos anatómicos en los diferentes templos. Estos allazgos han dado pie a posibles hipótesis sobre la especialización médica de los diferentescentros divinos. Un ejemplo que ilustra este hecho son los santuarios dedicados a Asclepio en las distintas localidades griegas. En el santuario de Asclepio situado en Corintia se descubrieron mayoritariamente votivos de miembros (manos, pies, brazos y piernas) y genitales. Probablemente, estos artefactos representen tan solo una pequeña muestra de las múltiples ofrendas que los fieles depositaron en este templo. Los votivos de genitales que se encontraron fueron mayoritariamente masculinos, una gran parte de los cuales representan penes con fimosis. Se especula que este templo acogiera fieles con enfermedades traumatológicas y venéreas. En la mencionada ciudad de Corinita era muy común el ejercicio de la prostitución, por lo que la prevalencia de enfermedades de transmisión sexual probablemente fue elevada en aquella época. Sin embargo, en el templo ateniense consagrado a Asclepio, los protagonistas son los votivos oculares. Las excavaciones revelaron una cifra total de 154 figuras de ojos de terracota, lo que supone un 40 por ciento de los votivos anatómicos descubiertos en este templo. También se descubrió un gran número de orejas, caras y narices, y en menor cantidad manos, genitales y miembros.

B. Culto a la diosa Démeter

La religión griega era politeísta y antropomórfica; es decir, que veneraban a multitud de dioses, los cuáles adoptaban forma humana. Se creía que los dioses griegos vivían de manera similar a los humanos, compartiendo virtudes y defectos, pero sin conocimiento de la enfermedad, miseria, vejez o muerte, ya que eran omnipotentes e inmortales.

Existen múltiples evidencias que demuestran que Asclepio era considerado el dios de la medicina. La mayoría de las ofrendas de votivos anatómicos y tablillas de oraciones estaban destinadas a él. Otros dioses como Heros, Amphiaros, Amynos, Apollo, Athenea o Zeus también poseían poderes curativos y en consecuencia recibieron votivos anatómicos.

Según la mitología griega, el dios Apolo podría considerarse el primer «oftalmólogo» que ejerció un milagro visual divino.

Sin embargo, algunos descubrimientos arqueológicos parecen indicar que la diosa Démeter pudiera haber ejercido un papel importante en el tratamiento de las enfermedades oftalmológicas en la Antigua Grecia. Según la mitología griega, Démeter era la diosa de la agricultura, responsable de la fertilidad de los campos, el crecimiento de las plantas y la regeneración.

Una de las figuras comentadas en la citada conferencia fue el relieve de Eukrates. Esta escultura representa un par de ojos y una nariz tallados en un bloque demármol rectangular, sobre el cual se posa un rostro de mujer que irradia rayos de luz.

Además, la inscripción «De Eukrates a Démeter» puede ser interpretada como una nota de gratitud por el tratamiento de algún tipo de enfermedad oftalmológica.

Existe evidencia material que sostiene la idea de que el culto a Démeter estaba fuertemente ligado a la visión y a las enfermedades oftalmológicas. Numerosos votivos oculares de terracota, pertenecientes al siglo III a.C. fueron hallados en los santuarios de Démeter en Pérgamo y en Mesenvria.

Existen varias similitudes entre los relieves de Philiopopolis y de Eukrates. Ambos votivos se acompañan de una inscripción, y los

dos representan escenas en las que se obsequia a la diosa Démeter por la posible resolución de problemas oftalmológicos. Ambos evocan milagros relacionados con la vista, ejercidos por Démeter.

C. Conocimientos oftalmológicos en la antigua Grecia

Los votivos oculares fueron descubiertos en multitud de templos sanatorios greco-romanos. Las múltiples referencias a la oftalmología en los textos de medicina y literatura antiguas, y de la cantidad de instrumental oftalmológico encontrado en los templos sanatorios, permite responder a alguna de estas interesantes cuestiones.

La Ilíada y la Odisea, están repletas de referencias mitológicas a la medicina, y más concretamente a la oftalmología. En ellas se menciona una gran variedad de enfermedades oculares, anomalías congénitas, traumatismos, y tratamientos oftalmológicos llevados a cabo por dioses o criaturas mágicas.

La palabra griega «ophthtalmos», de la cuál deriva el término oftalmología, está muy presente en las obras épicas de Homero. En uno de sus relatos se describe detalladamenteel globo ocular en el contexto de un traumatismo. Odiseo dejó ciego al ciclope Polyphemus mediante una quemadura que se extendía desde la córnea, atravesando la escleraposterior y la grasa orbitaria hasta llegar al «poro óptico»

Alcmeón de Crotona fue el descubridor de los nervios ópticos en el siglo V a. C.

Hipócrates es considerado el «padre de la medicina» debido a las importantes contribuciones que aportó a esta ciencia. Escribió 70 libros médicos, que incluían excelentes descripciones de las enfermedades a partir de un sistema basado en la ob-

servación y estudio de las patologías, sin ser concebidas como fenómenos mágico-religiosos.

Dividió al ojo en 3 partes: la exterior gruesa, la media interna y la chorius, desde la cual se emitía la información visual hacia el cerebro.

Aristóteles, describió en sus textos la retina y sus grandes vasos, a los que también denominó poros por su naturaleza hueca. Además, constató que existía una comunicación entre los dos «poros ópticos».

Aunque fue Rufus de Efeso quien le denominó por primera vez el quiasma óptico,por su similitud con la letra Chi X. Otros médicos como Celso y Galeno realizaron ilustraciones anatómicas del globo ocular, que no se corresponden totalmente con la realidad. Galeno, fue el más exacto al describir las curvaturas de la córnea y del cristalino, así como la situación de este último. Además, identificó correctamente 7 de los 12 pares craneales.

Homero también describió algunas enfermedades oftalmológicas como la «knyzosis». Según uno de sus mitos, la diosa Athenea otorgó provisionalmente a Odysseus unos ojos poco agraciados físicamente, con baja visión y sensación constante de quemazón para que este no fuera reconocido al llegar a Ítaca. En aquella época, una gran variedad de patologías oftalmológicas como la conjuntivitis, las úlceras corneales, las heridas de iris expuesto, el glaucoma, la extracción de pus del interior del ojo, el estrabismo, y la opacifiación del cristalino en las cataratas ya habían sido descritas en los tratados de Hipócrates.

En la obra de Homero nos encontramos ante las primeras referencias al método terapéutico de «lamer». Esta praxis, que consistía en aplicar secreciones de serpiente en las partes del cuerpo dañadas, fue ampliamente aplicada en el mundo griego

antiguo, y se cree que fue inspirada por el médico y vidente y curandero reputado Melampus. La técnica de «lamer» se aplicó posteriormente a las enfermedades de la superficie ocular, como la queratitis o las úlceras corneales. La saliva de algunas especies de serpiente tiene propiedades antisépticas, antibacterianas y antinflamatorias. En las queratitis bacterianas se produce una invasión del estroma corneal por microrganismos a través de una solución de continuidad en el epitelio. Por lo tanto, la aplicación de saliva de serpiente era eficaz en la reducción de la carga bacteriana en las zonas infectadas. Está práctica de «lamer» se siguió utilizando en Grecia hasta el siglo XIX.

Podemos considerar que las ofrendas religiosas de votivos anatómicos constituyen una clara evidencia de la importancia de la medicina teúrgica en la Antigua Grecia. El templo ateniense de Asclepio podría haber constituido el primer centro oftalmológico teúrgico de la historia.

Las excavaciones arqueológicas desvelan cada vez más información sobre las creencias mitológicas de esta misteriosa época. Un claro ejemplo de ello son los relieves con alusiones a los milagros oftalmológicos ejercidos por la Diosa Démeter.

4. CULTURA INDIA. DIOSES CON OJOS.

A.El tercer ojo de Shiva

Un punto rojo dibujado justo encima de la zona del entrecejo, conocida como el 'Tercer Ojo', puede representar un estado civil, una insignia religiosa o una simple declaración de moda.

Cuentan que Dios nos dio dos ojos con los que poder ver el mundo físico, y un tercero, invisible, con el que poder ver el mundo etéreo.

Según la tradición védica, el sexto chakra, el Ajna chakra, es un importantísimo centro de energía que se localiza en la frente, justo encima del entrecejo. Pintarlo de rojo es una vieja tradición que simboliza la apertura mística del ser y la capacidad de ver sin necesidad de utilizar los ojos. El tilaka suele de color rojo o azafrán y se fabrica con polvo o pasta de sándalo, ceniza, cúrcuma, arcilla, carbón y otras sustancias.

***Un tilaka para cada dios**

Tradicionalmente, el tilaka es utilizado por los hombres en celebraciones de carácter religioso. Su forma dependerá del Dios al que profesen devoción. Quienes rinden culto al dios SHIVA llevan tres líneas horizontales blancas en la frente con un punto rojo en el medio; mientras que los seguidores de VISHNU, llevan una marca blanca en forma de U ó V con una línea roja en su interior. Pero también existe un tilaka que fusiona ambos símbolos, expresando la indisolubilidad de las dos deidades. El color del pigmento del tilaka puede ser rojo, amarillo, azafrán, blanco, gris o negro, en función del material con el que está hecho. Los devotos de Lord Shiva suelen utilizar las cenizas sagradas (Bhasma), los de Vishnu la pasta de sándalo (Chandan) y los de la diosa DEVI o SHAKTI el polvo de cúrcuma rojo (Kumkum).

***Bindis para la mujer moderna**

Algunas mujeres utilizan el tilaka en la frente y en la raya del pelo para indicar su estado civil como esposas. Según la tradición védica este símbolo es garantía de un matrimonio auspicioso. Sin embargo, hoy en día son muchas las mujeres que consideran que el legendario punto rojo no se adapta a la vida contemporánea, por lo que lo muchas lo han sustituido por el bindi, un ornamento autoadhesivo en forma de gota. Los hay de fieltro, de plástico, con incrustaciones de cristales de Swarovski y hasta de oro o brillantes.

***Tilaka o bindi: las 4 diferencias**

- Un tilaka siempre se aplica con pasta o polvo, mientras que un bindi puede estar fabricado con adhesivo, bisutería o joyas.
- Un tilaka puede ser usado por ambos sexos, mientras que un bindi es propio de sexo femenino.
- Un tilaka, por lo general se aplica por motivos religiosos o espirituales, o para honrar a un personaje o acontecimiento. Un bindi puede simbolizar matrimonio o simples fines decorativos.
- Un bindi se usa sólo entre los ojos, mientras que un tilaka también puede cubrir otras partes de la cara o del cuerpo, como los antebrazos y el abdomen.

SHIVA abrió su tercer ojo

Hay una historia sobre cómo Shiva abrió su tercer ojo. En la India, hay un dios del amor y la lujuria llamado Kamadeva. Kama significa lujuria. La lujuria es algo que a la mayoría de la gente no le gusta enfrentar directamente. Quieres un poco de estética a su alrededor, ¡así que lo vuelves amor! La historia dice que Kama se escondió detrás de un árbol y disparó una flecha al corazón de Shiva. Shiva se alteró un poco. Así que abrió su tercer ojo, que es un ojo de fuego, y quemó a Kama hasta convertirlo en cenizas. Esta es la historia que generalmente se cuenta a todo el mundo.

Pero, por favor, pregúntate, ¿tu lujuria surge dentro de ti o detrás de un árbol? Surge dentro de ti, por supuesto. La lujuria no es solo sobre el sexo opuesto. Todo deseo es lujuria, ya sea de sexualidad, poder o posición. La lujuria esencialmente significa que sientes que estás incompleto dentro de ti, hay un anhelo por algo, que te hace sentir: «Si no tengo eso, no estoy completo».

***El tercer ojo de Shiva: la dimensión yóguica**
Basada en esto, la historia de Shiva y Kama tiene una dimensión yóguica. Shiva estaba trabajando hacia el Yoga, lo que significa que no solo trabajaba para estar completo, sino para ser ilimitado. Shiva abrió su tercer ojo y vio surgir a Kama, su propia lujuria, y la quemó. Lentamente, exudó ceniza de su cuerpo, para mostrar que le puso fin a todo lo que había adentro, para siempre. Al abrir el tercer ojo, percibió una dimensión dentro de sí mismo que está más allá de lo físico, y todas las compulsiones de lo físico desaparecieron.

5. EL OJO COMO SÍMBOLO DE LA DIVINIDAD EN EL CRISTIANISMO

El Ojo de la Providencia, fue un símbolo cristiano que se usaba en los primeros años de la iglesia primitiva, durante las persecuciones a los cristianos, estos buscaban la forma de comunicarse a través de diferentes símbolos, por ejemplo el pez, la cruz, o un ojo en un triángulo.

1. Simbología

El "ojo que todo lo ve", comparte la simbología básica del ojo en cuanto relacionado con la vista, la luz, la sabiduría y el espíritu, por lo que su historia está relacionada con el uso de este símbolo dentro de las religiones históricas y las mitologías antiguas. Es el símbolo de la vigilancia, solicitud y omnisciencia del Señor sobre sus criaturas. Lo expresa el Antiguo Testamento, Sagrada Escritura verdadera también para los judíos:

"*Yahvé, el Señor Dios, tiene los ojos abiertos vigilando los caminos seguidos por los hijos de los hombres, para darles a cada uno lo merecido según su conducta y el fruto de sus obras*" (Jeremías, XXXII, 19).

El uso del triángulo como símbolo religioso data desde los primeros siglos del cristianismo, donde se le encontraba conformado por tres peces, simbolizando el bautismo o relacionado con el crismón de Cristo.

Entre el siglo VIII y IX comenzó a usarse como un símbolo de la Trinidad en la forma de un nimbo que rodeaba las cabezas de las representaciones antromóficas de Dios, especialmente, del Padre volviéndose una representación común en Grecia e Italia hacia el siglo XV; La incorporación del tetragrama y del ojo dentro del triángulo fue una creación propia del arte renacentista.

2. Querubines

Los *querubines* son seres celestiales superiores, dentro de la escala o jerarquía angélica, que viven en torno al trono de Dios y se les representa con solo su pequeña cabeza y las alas de la inteligencia (dos o cuatro). Caracterizados por la plenitud de ciencia con que contemplan la Belleza divina, para hacer más sensible esta idea se les ha venido figurando con un ojo en las manos y los pies, y las *alas cubiertas de numerosos* ojos*.

En el Museo Nacional de Arte de Cataluña - MNAC, Barcelona- en un fresco (pintura mural) del siglo XII procedente de la iglesia de Santa Eulàlia de Estaon (Pallars Sobirà, Lleida), puede admirarse una buena representación de querubín.

3.Los serafines

Son seres angélicos con pies y manos que están ante el trono de Yahvé y cuyo cuerpo lo forman *seis alas*, también se los representa con *múltiples ojos en ellas* e incluso con un ojo en cada mano y en los pies, que significan su capacidad de conocimiento.

Fresco de la iglesia de Santa Maria d'Àneu del Maestro de Pedret actualmente en el Museo Nacional de Arte de Cataluña

4. El Agnusdéi de siete ojos

La palabra *agnusdéi* (Agnus Dei o Agnus), lo mismo que su otro nombre castellano, *Cordero de Dios*, significa, en la acepción artística que ahora interesa, la imagen de un *cordero que tiene siete ojos*, cuatro (cuerpo/materia) a la izquierda y tres (alma/espíritu) a la derecha, símbolo de Cristo Redentor, del Salvador, y de su omnisciencia.

Del siglo XII, por el *Maestro de Taüll*, actualmente en el Museu Nacional d´Art de Catalunya.

Jan Van Eyck. *Cordero Místico* (Catedral de Saint-Bavon, Gante, Bélgica)

5.El Tetramorfos

Se trata de los 4 vivientes del Apocalipsis, que representan a los 4 evangelistas: Lucas (toro, becerro o buey), Mateo (ángel u hombre), Juan (águila) y Marcos (león).En el MNAC

6.Santa Lucía de Siracusa

Los ojos figuran también en el emblema de alguna persona santa como simbólica representación de su martirio o invocación. Ello es especialmente significativo en el caso de santa Lucía de Siracusa (protectora de la vista), martirizada durante la persecución de Diocleciano.

Santa Lucía (la Virgen mártir de Siracusa) es reconocida como la patrona de aquellos que sufren de ceguera y enfermedades

oculares. Lucía fue acusada de ser cristiana y martirizada en Siracusa en el año 304 durante la persecución de Diocleciano. Fue castigada por el gobernador Pascasio, quien ordenó a los guardias que le quitaran los ojos. Esta es la razón por la cual esta santa es la patrona de las enfermedades oculares. Cuando su cuerpo estaba preparado para ser enterrado, se descubrió que sus ojos habían sido milagrosamente restaurados. En las pinturas, Lucía es mostrada con los ojos en un plato dorado y también sosteniendo la rama de palma, que simboliza el martirio y la victoria sobre el mal. Su fiesta se celebra el 13 de diciembre.

Santa Lucía es la patrona de los ciegos y abogada de problemas de la vista, y muchos pacientes aquejados con estos problemas imploran a esta santa para pedirle mediación para su mal. Lucía, además, es patrona de aquellos pacientes con enfermedades de la garganta y también de los electricistas, modistas, campesinos, chóferes, afiladores, cortadores, cristaleros, escritores y de diversas ciudades como Siracusa, Venecia, Pedro del Monte en Burgos, Santa Lucía en Panamá, Mossoró en Brasil y Moche en Perú.

Algunos santos patrones protectores frente a las enfermedades de los ojos

Santo	**Fecha**	**Características/patronazgo**
Santa Lucía de Siracusa	(283-304) Fiesta, 13 de diciembre	Protectora de la vista, deriva de la cercanía etimológica del nombre griego «Lucía» con el término latino lux = luz. También protectora de electricistas.
Beata Margarita de Cittá di Castello	(1287-12 abril de 1320)	Era ciega de nacimiento. Beatificada en 1609 por el Papa Pablo V.
San Ansfrido de Utrecht	(? -3 de mayo de 1010)	Al final de sus días quedó ciego, pero en el momento de su muerte vio una luz brillante en su habitación.

Cont…

Santo	Fecha	Características/patronazgo
San Herveo (Hervé) ç de Bretaña	(c. 521-556) Fiesta: 17 de junio	Era ciego de nacimiento.
San Audomar (Omer) de Therouanne	(? -670) Fiesta: 9 de septiembre	Perdió la vista al final de su vida. Invocado para los trastornos de la vista.
San Eustasio de Luxeuil	(c. 560-c. 626) Fiesta: 2 de abril	Se dice que curó a Santa Sadalberga de la ceguera y que invocándolo a través de oraciones puede curar la ceguera.
San Salomón (Salaün) de Bretaña	(? -874) Fiesta: 25 de junio	Fue cegado antes de martirizarlo y muerto en la iglesia por sus adversarios.
San Ulrich de Zell	(1029-1093) Fiesta: 14 de julio	Dos años antes de su muerte perdió la vista.
Santa Godeleva de Gistel	(c. 1049-1070) Fiesta: 6 de julio	Venerada por la curación de Edith, una niña ciega.
Santa Maxellendis de Caudry	(? -670) Fiesta: 13 de noviembre	Es abogada contra los males de la vista.
Santa Odilia (Otilia) de Alsacia	(662-720) Fiesta: 13-14 de diciembre	Nació ciega, pero obtuvo la visión al ser bautizada. Otilia = hija de la luz

6. EL OJO EMBLEMA DE LA CIRUGÍA

La primera mención de la importancia del ojo en relación con la cirugía se debe al gran cirujano francés *Ambroise Paré* (1509-1590), quién decía: "*Es preciso que el cirujano tenga siempre los ojos fijos en Dios y en la Naturaleza*".

El cirujano observa mediante la exploración táctil lo que no está al alcance de la vista. El *ojo en la palma de una mano extendida*, sirviendo para expresar esta idea, ha sido usado por algunas entidades como emblema de la cirugía.

PERE VIRGILI BELLVER

En efecto, una palma de la mano con un ojo era el distintivo del *Real Colegio de Cirugía de Barcelona*, fundado, por Carlos III en el año 1760 por el cirujano militar catalán *Pere Virgili Bellver* (1699-1776), Marqués de la Salud y Cirujano de Cámara de Fernando VI, comenzado a construir en enero de 1762 e inaugurado el 22 de marzo de 1764.

Pere Virgili nació en Vilallonga del Campo (Tarragona) en 1669 en el seno de una familia de labradores. Después de haberse formado en Tarragona como barbero-sangrador, con 16 años marchó a Francia, a pie y sin recursos, para estudiar en Montpellier y París. Discípulo de André Levret, consiguió establecer contacto científico con las principales escuelas de obstetricia y ginecología de Europa. De vuelta a España ejerció primero como cirujano militar en varios hospitales (Tarragona y Valencia) y posteriormente se trasladó a Cádiz.

Comprobó las carencias y las dificultades que tenían los profesionales de la cirugía para curar a los soldados que sufrían cualquier enfermedad o que habían sido heridos en batalla.

Por este motivo en 1748, Pere Virgili se dirigió al rey Fernando VI y, a través del marqués de la Ensenada, su protector, para conseguir la autorización para fundar el Colegio de Cirugía de Cádiz donde formar nuevos cirujanos para la Armada. Fue el primer centro del Estado donde se enseñaba el arte de operar. En dicha localidad también fundó el jardín Botánico. En 1768 el éxito alcanzado en la formación de nuevos profesionales en Cádiz facilitó que se constituyera el Colegio de Barcelona. Fue el inicio de una nueva etapa para la medicina, protagonizada por los nuevos cirujanos como Antonio Gimbernat y Arbós, Lleonard Galli, José Queraltó, Marià Ribes, Francisco Canivell y de Vila.

Pere Virgili no sólo fue el innovador de los estudios anatómicos en el Estado, sino que también destacó por su habilidad como cirujano, tal como lo demuestran sus trabajos en el campo de la medicina renal y el hecho de realizar la primera traqueotomía con éxito. Su fama le valió para que el rey Fernando VI lo nombrara Cirujano de Cámara, cargo que ostentó hasta la llegada al trono de Carlos III Director del Real Colegio de Cirugía de Barcelona y del Real Colegio de Cirugía de la Armada.

En el Museo de Historia de Barcelona se conserva un busto de Pedro Virgili llevando los planos del Colegio de Cirugía, atribuido a Ramón Amadeu. Su retrato, obra de Francisco Galofré y Oller, figura asimismo en la Galería de catalanes ilustres desde 1892.

El Hospital Militar de Barcelona ha pasado a denominarse Parque Sanitario Pere Virgili en su honor, una vez ha dejado las actividades militares para dar paso a actividades civiles.

Lleva su nombre un premio de cirugía otorgado por el Ayuntamiento de Cádiz, la Real Academia Nacional de Medicina,y la Real Academia de Medicina y Cirugía de Cádiz

Con este distintivo, que podía llevar la inscripción latina ***manu qua, auxilio quo*** (de cómo sea la mano, así será la ayuda que prestará) se marcaba o señalaba todo lo correspondiente a dicho Colegio de Cirugía, por lo que era el que figuraba en el sello que se estampaba en los libros de la biblioteca y en los documentos de trámite interno de la institución.

Este emblema todavía puede observarse en las cuatro celosías doradas que decoran la balconada que circunda interiormente el anfiteatro anatómico o Sala Gimbernat de la Reial Acadèmia de Medicina de Catalunya, antiguo anfiteatro del Real Colegio

de Cirugía. También, en el frontispicio de la Facultat de Medicina de la Universitat de Barcelona,

En Cataluña, el emblema de un ojo en la palma de la mano fue también adoptado por algunos cirujanos particulares, especialmente para indicar la casa en que vivían y trabajaban. El ejemplo más conocido es el de la casa en *Ripoll* (Gerona) del cirujano *Eudaldo Raguer-Batlle* (1809-1878), situada en la calle Sant Pere, 11, que a mediados del siglo XIX tenía en el dintel de la puerta una piedra, de unos 25 centímetros de altura, grabada con un óvalo que rodeaba una mano con un ojo en su palma.

La dinastía de los cirujanos Raguer se inició en el siglo XVII y continuó ininterrumpidamente hasta finales del siglo XIX. La casa de la familia Raguer fue totalmente destruida por los incendiarios en el año 1936.

Escudos relacionados con Pere Virgili

— *Escudo general de España*, el de Carlos III con el Toisón de Oro, o escudo nacional propio de la dinastía reinante, distintivo de todos los organismos oficiales, que podía llevar un rótulo con el nombre particular de la institución que distinguía, era el de Colegio de Cirugía de Cádiz o Colegio de Cirugía de Barcelona en los centros fundados por Virgili.

— *Escudo de armas o nobiliario*, distintivo de Virgili como persona noble, cuyo campo contenía siete flores de lis y una barra con tres leones.

El rey Fernando VI le concedió a Pedro Virgili, el 13 de noviembre de 1753, el privilegio de Nobleza y fueros de hijoSdalgo para sí y sus descendientes.

— *Emblema profesional*, el antes descrito de "*una mano con un ojo en la palma*", adoptado entre varios bocetos como propio por el cirujano Virgili y, por extensión, también como emblema de los colegios por él fundados: el Real Colegio de Cirugía de la Armada de Cádiz y el Real Colegio de Cirugía de Barcelona.

Este emblema figura en la puerta de acceso del Real Colegio de Cirugía de Cádiz y también en la portada de la *Oración fúnebre* a la memoria de Pedro Virgili pronunciada el 12 de octubre de 1776 por el presbítero Don Lorenzo de Nueve Iglesias en el convento de los Carmelitas Descalzos de la ciudad de Cádiz.

El emblema fuera de Europa
El emblema de la Cirugía también se halla en América. Por ejemplo, en la Academia Mexicana de Cirugía, que fue fundada en 1933.

El símbolo de esta academia es una mano derecha en oro, con la palma hacia el frente. En la misma hay un ojo derecho. La mano está en campo de gules, orla en oro y el nombre de la academia. La orla está ornada. Dos ramos de laurel atados con lazo de oro la cierran por abajo. Arriba se halla en oro un águila mexicana vista de frente.

ANTONIO GIMBERNAT Y ARBÓS

Nació en 1734 en Cambrils (Tarragona). Después de cursar estudios de Latín y Filosofía en la Universidad de Cervera se matricula en la Real Academia de Medicina y Cirugía de Cádiz fundada por Fernando VI y vinculada a la Marina española. El puerto de Cádiz constituía la base de la Armada de España de la que entró a formar parte como cirujano, reclutado por el Jefe de Cirugía de la Armada.

Pere Virgili abandona Cádiz para fundar el Real Colegio de Cirugía de Barcelona. Es seguido por su yerno Lorenzo Roland, profesor de Anatomía en Cádiz, que deja su plaza vacante. Reconocido por su conocimiento y destreza en la disección anatómica, Gimbernat es elegido para ejercer de profesor de Anatomía, antes de haber conseguido su graduación, a la cual accede en 1762.

El mismo año de su graduación es reclamado por Pere Virgili en el Real colegio de Cirugía de Barcelona. La administración central de Madrid se opone a que se le conceda la plaza de profesor de anatomía, a la que había sido propuesto por Virgili, alegando su juventud. Inicialmente es nombrado profesor honorario de Antomía y poco después supernumerario. En 1764 se le concede la titularidad oficial de la plaza de Profesor de Anatomía del Real Colegio de Cirugía de Barcelona y es también nombrado Cirujano Mayor.

En Barcelona, en 1772, describe por primera vez el ligamento lacunar del canal femoral, por el que sería universalmente conocido, así como la aplicación de su identificación en una novedosa variante técnica de la cirugía de la la hernia crural. Su ingenio le impulsa a diseñar nuevos instrumentos quirúrgicos entre los que destacó un litotomo renal que gozó de gran popularidad en su época. Durante su estancia en Barcelona Gimbernat había promovido la creación de una cátedra y un Jardín Botánico. Este interés de Gimbernat por la promoción de la Botánica fue reconocido con la designación del género Gimbernatia.

Estudios en Europa con John Hunter

En 1774 Gimbernat gozaba de una acreditada reputación como cirujano y consigue que el rey Carlos III subvencione su estancia en el extranjero, para poder aportar a España los avan-

ces más recientes en el campo de la anatomía y de la cirugía. Inicia su largo periplo por Europa en París, en el Hôpital de la Charité y en el Hôtel Dieu el más antiguo e insalubre hospital de Francia, que además había sufrido un gran incendio en 1772. Posteriormente viaja a Londres donde asiste a las clases del renombrado anatomista y cirujano John Hunter. El 25 de abril de 1777 se concreta la difusión de su contribución a la cirugía de la hernia crural, cuando en una de las clases de Hunter sobre las técnicas de reparación de las hernias, solicita y obtiene el permiso para explicar su innovación técnica en la cirugía de la hernia crural, consistente en la sección del ligamento lacunar para conseguir la reducción de la hernia crural estrangulada. Desde entonces, este ligamento, que corresponde a un engrosamiento triangular del ligamento inguinal en su inserción en el tubérculo del pubis, es universalmente conocido como ligamento de Gimbernat.

Director y catedrático del Real Colegio de Cirugía de Madrid.

A su regreso a España, se le encarga la creación del Real Colegio de Cirugía de Madrid, Colegio de Cirugía de San Carlos, del que fue director, junto a Mariano Ribas y Catedrático de operaciones (Traumatología)

Es nombrado director el 27 de enero de 1787 y el Colegio es oficialmente inaugurado el 1 de octubre de 1787. En 1789 es nombrado Cirujano de Cámara de Rey y se le concede título nobiliario. En 1801 fue nombrado primer cirujano de la Real Cámara de su Majestad y presidente de todos los Colegios de Cirugía de España.

Como Consejero Real destaca su impulso en la expedición Balmis que llevó la inoculación de la vacuna de la viruela a las colonias españolas de América y Filipinas, llegando hasta Cantón

(China). Expedición de la que el propio Edward Jenner afirmó que "fue la más noble y amplia empresa filantrópica registrada en los anales de la historia". Durante la invasión napoleónica preside el Consejo Superior de Salud Pública, organismo en el que se fusionan las Facultades de Medicina y Farmacia y los Colegios de Cirugía. Después de la retirada de los franceses y el advenimiento de Fernando VII cae en desgracia a causa de su colaboración con los invasores y es destituido de sus cargos. La merma de su salud también se concreta en la pérdida de visión. En 1810 es sometido a una intervención ocular por Josep Ribes, pero Gimbernat retira prematuramente las vendas que ocluían sus ojos, la misma noche de la operación, a consecuencia de lo que la intervención se complica y queda prácticamente ciego. Fallece en Madrid el 17 de noviembre de 1816.

Publicaciones

Nuevo Método de operar en la Hernia Crural, Madrid 1793.

Su contribución también se concreta en una publicación en 1801 sobre el "*Uso y abuso de las ligaduras*" y otra sobre la cirugía corneal "*Disertación sobre las úlceras de los ojos que interesan la córnea transparente*" en 1802.

7.CONSIDERACIONES FINALES

Hemos conocido datos muy importantes del entorno familiar y de la personalidad del Dr. José María Simón Castellví y de su brillante trayectoria profesional a nivel asistencial, docente, investigador y bioético de entrega a los demás.

Junto a la medicina clínica y la Oftalmología, el Dr. José María Simón Castellví amplía su mirada a los aspectos psicosociales de la realidad actual y de los mas necesitados.

"E*l médico que solo sabe medicina, ni medicina sabe, decía Letamendi*".

El Dr Simón Castellví,nos recuerda en su último libro libro la frase que nos dejó Adolphe Gubler, discípulo de Claude Bernard "*curar a veces, aliviar a menudo y consolar siempre*".

Muy ilustrativas también sus aportaciones humanistas y artísticas sobre la simbología del ojo en diversas culturas con un acento especial al Cristianismo, a la que me permito añadir el cuadro "*El Descendimiento de la Cruz*", de Roger Van der Weyden que se expone en el museo del Prado, y sabe transmitir el mensaje bíblico a través de la emoción y dramatismo de sus personajes, como el ojo de san Juan y las cinco lágrimas que resbalan por el rostro de María Magdalena. El pintor Ingres decía que "*los detalles cumplen una misión esencial en la pintura clásica como es dirigirse al alma a través de la mirada*".
Igualmente en su disertación "*El ojo como emblema de la cirugía*" nos ha permitido recordar a un gran cirujano francés Ambroise Paré y a dos grandes cirujanos catalanes como fueron Pere Virgili y Antonio Gimbernat.

Los ojos y la mirada siempre ha sido motivo de reflexión de filósofos y escritores

GALENO *"El estado de ánimo, el temperamento y la vida psíquica no solamente se refleja en el ojo, sino que emana como si fuera un manantial inagotable de los efluvios der ser.La mirada no solo retrata a la persona; puede decirse sin duda que la mirada es la persona*

PLATÓN *"El hombre es libre cuando comienza a ver, cuando es capaz de salir de la caverna hacia el ámbito inteligible"*

KRESTSCHMER *"La cara es la tarjeta de visita de la personalidad"*

SHAKESPEARE: *"El amor nace, vive y muere con los ojos"*
Como dice el Profesor ESQUIROL hay personas que "consiguen hacer poesía con el gesto humano".

BIENVENIDA

Bienvenido a esta docta casa, Dr. Simón Castellví

El conocimiento y los valores que nos aporta son una riqueza que puede transmitirse sin empobrecerse. Al contrario, enriquece a quien lo transmite y a quien lo recibe. Usted ha nacido para servir y no para ser servido. Esperamos que su huella quede patente en esta centenaria institución que le acoge.

Excmo Sr. Presidente, permítame dar en nombre de esta centenaria Academia y en el mío propio dar una calurosa bienvenida al nuevo Académico Numerario.

Bienvenido! Esta es su casa, Dr. José María Simón Castellví.

Un abrazo.
He dicho.

PUBLICACIONES DE LA REAL ACADEMIA EUROPEA DE DOCTORES

Publicaciones

Revista RAED Tribuna Plural

JOAQUÍN CALLABED CARRACEDO nacido 07/11/1946 en Biescas (Huesca).

Licenciado en Medicina Universidad de Zaragoza con sobresaliente 1971.

Especialista en Pediatría y Puericultura Universitat de Barcelona. Prof. Dr. Manuel Cruz. (1973-1975). Fundador del Instituto Pediátrico Callabed 1975-2017.

Inspector Médico de Carrera 1976.

Postgrado de Pediatría Social ASPRE-PARÍS con el Profesor Roger Salbreux. (1998-1999). Cuatro "Stages" de pediatría psicosocial.

Fundador del Club de Pediatría Social. (Asociación de Pediatras, Pedagogos y Psicólogos.) Coordinador de 22 congresos (1996- 2015)

Doctor en Medicina y Cirugía, Excelente *Cum Laude*, Universidad de Barcelona. 2005.

Magister Universitario en Bioética, en 2008-2009 Universidad Complutense de Madrid.

Académico Correspondiente, por elección de la Real Academia de Medicina de Zaragoza.

Académico Correspondiente por elección de la Reial Acadèmia de Medicina de Catalunya

Socio Numerario del Club International de Pédiatrie Sociale de París.

Miembro de Honor del Consejo Superior Europeo de Doctores y Doctores Honoris Causa.

Académico Numerario Electo de la Real Academia Europea de Doctores.

Pertenece a 12 sociedades científicas nacionales e internacionales.

Director y coordinador de 57 congresos de su especialidad.

Autor de 58 comunicaciones y ponencias en congresos nacionales e internacionales.

Representante español en la Encuesta Europea de Prevención de Accidentes. Luxemburgo 1996.

Autor y coautor de 23 libros de Pediatría.

Como escritor humanista es autor de 7 libros de literatura y ensayo.

Ha pronunciado 250 conferencias y publicado más de 300 artículos.

Académico Correspondiente, por elección, de la Real Academia de Nobles y Bellas Artes de San Luís de Zaragoza.

“Hemos estudiado los ojos en sentido figurativo. En los mismos se manifiesta un importante mensaje que va más allá de lo percibido a simple vista. En el antiguo Egipto es quizá donde más y más sofisticadamente se hizo”.

“Y es que en el ser humano existen, en realidad, tres ojos: el primero, el globo ocular (ojo óptico), el segundo o corteza visual (ojo cerebral) y el tercer ojo u “ojo del alma”.

José María Simón Castellví

creative commons

1914 - 2023

Colección Real Academia Europea de Doctores

Generalitat de Catalunya

INSTITVTO D ESPAÑA
ACADEMIA ASOCIADA

GOBIERNO DE ESPAÑA
MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE